

COL·LECCIÓ HISTÒRIES DEL RAVAL

# 15 LANCASTER 24

HISTORIA DE UNA BRECHA ABIERTA  
EN UNA CIUDAD DE HORMIGÓN

COLECTIVO POR EL DERECHO A LA VIVIENDA

*Embutidos*

**Guernika**







COL·LECCIÓ HISTÒRIES DEL RAVAL

# 15 LANCASTER 24

HISTORIA DE UNA BRECHA ABIERTA  
EN UNA CIUDAD DE HORMIGÓN

COLECTIVO POR EL DERECHO A LA VIVIENDA

*el*  
**LOKAL**

Barcelona, febrero 2023

Historia de la ocupación, reflexiones y aportación de material de archivo y gráfico: **Sara y Colectivo Guernika**

Prólogo, notas introductorias, aportes sobre historia y urbanismo; epílogo y edición: **Col·lectiu Històries del Raval**

Diseño y maquetación: **El Lokal**

Fotografías: **Colectivo Guernika**.

Fotografía cubierta: **Colectivo por el derecho a la vivienda**

**Licencia:**

Esta obra está bajo licencia de Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada 3.0 de Creative Commons



**Edición:**

Associació Cultural el Raval «El Lokal»

C/ de la Cera, 1 Bis. 08001 Barcelona

[ellokal@ellokal.org](mailto:ellokal@ellokal.org)

[www.ellokal.org](http://www.ellokal.org)



ISBN: 978-84-125320-3-6

Depósito legal: B 3900-2023

Impresión: Estugraf impresores S.L.

C/ Pino, 5. 28350 Ciempozuelos, Madrid

# Índice general

Prólogo	7
Nota a modo de introducción	11
El origen	15
Calle Lancaster, número 24: Entre misterios y emociones	17
Fantasmas y memorias perdidas	21
Cartas desde la cárcel	27
Memorias guernikeras	33
Del barrio chino al Raval a través de las ventanas	49
La otra Barcelona, silenciada y rebelde	65
Gentrificación: De las huertas a las promotoras	73
Unas aclaraciones urbanística	79
Contra-expedientes administrativos. Cronología	85
Apertura y prólogo de futuro	101
Epílogo. Junio 2022	103
Agradecimientos	107



# Prólogo

*Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho, regulando la utilización del suelo de acuerdo con el interés general para impedir la especulación.*

Constitución española de 1978.

Título I. De los derechos y deberes fundamentales

Artículo 47. Capítulo tercero.

De los principios rectores de la política social y económica

*La vivienda es un derecho, pero también es un bien de mercado que genera actividad económica, que busca seguridad jurídica.*

J. L. Ábalos, exministro socialista de Vivienda (febrero de 2021)

En la Constitución española, la propiedad privada es un derecho fundamental vinculante, mientras que el derecho a una vivienda digna y adecuada es un principio rector, no vinculante.

En España no ha habido nunca unas políticas públicas para que las clases trabajadoras pudiesen acceder a una vivienda digna a un precio asequible. El suelo de las ciudades siempre ha servido para llenar los bolsillos de una burguesía especuladora que veía más fácil sacar plusvalías gracias a los valores inmobiliarios que montar una fábrica y tenérselas con l@s obrer@s rebeldes. En España, que había sufrido una guerra de clases en la que l@s trabajador@s habían sido derrotados, las autoridades no comenzaron la construcción de viviendas a gran escala hasta el tardofranquismo, en especial en unas zonas urbanas en continuo crecimiento. Pero claro, todo tenía su truco, y más allá del celeberrimo "No queremos una España de proletarios sino de propietarios" del ministro falangista Arrese, lo que se pretendía era domesti-

car a la “revolucionaria” clase obrera española, convirtiéndola en propietaria, o sea, en clase media. Así que la creación de unas clases medias que sirvieran de sustento estatal, y también de apaciguamiento en una posible confrontación futura, estuvo marcada por la extensión de la vivienda en propiedad. Esta particularidad española comportó además el endeudamiento familiar para pagar las hipotecas, lo que, a su vez, comportó un mayor control social, una mayor docilidad.

En cambio, en el resto de Europa occidental, justo después de las matanzas de las dos grandes guerras, sí que hubo un gran avance en este tipo de políticas que favorecieron a la clase obrera.

En el Estado español los procesos de acumulación de capital han tenido una base inmobiliario-financiera. Desde el primer desarrollismo de los años sesenta, pasando por el boom inmobiliario de los ochenta, ligado al Decreto Boyer de vivienda y a la entrada en el Mercado Común, y finalizando con la mayor época de especulación urbanística que se recuerda, la de la segunda mitad de los años noventa del siglo pasado hasta 2008, que tuvo su base en las políticas monetarias europeas. Precisamente en esos años, las familias españolas tuvieron el mayor aumento de rentas de su historia, que no se basó ni en sus ahorros ni en el salario percibido por su trabajo, sino que fue consecuencia de su acumulación residencial (una o varias propiedades). Como sabemos, este maná irreal pinchó hacia 2008 y, desde entonces, vivimos en la llamada Gran Recesión. Pero, a pesar de sufrir una de las mayores crisis sociales de nuestra historia, no parece que se quiera cambiar los ciclos de acumulación capitalista barcelonés, catalán y español, basados en la simbiosis tocho y sol. Las clases medias, garantes del Estado y la paz social, están en crisis; ahora bien, acabar con su estatus de propietaria, y eliminar así su forma de preeminencia comunitaria, podría significar ahondar en la crisis social.

Pero en todo proceso social hay perdedores y, como dice Emmanuel Rodríguez en: *El efecto clase media. Crítica y crisis de la paz social*: “Al margen del Estado, y a la postre de la nación, ya no estará por tanto la clase obrera, con sus instituciones particulares, siempre difíciles de domesticar y en ocasiones tendentes a la aventura revolucionaria, sino una nueva clase pobre, una infraclase, un proletariado lumpenizado, que compone una nueva esfera de la marginalidad —de la no integración— y que el Estado gestionará por medio de una combinación de represión y paternalismo”.

De todo esto hablamos en este libro, un ejemplo a nivel micro del barrio del Raval acerca de las políticas públicas aporofóbicas de las diferentes administraciones, pero sobre todo nos centramos en los marginados y sus problemas con la vivienda, y sus luchas, autoorganización y apoyo mutuo para seguir adelante en una sociedad que los mira con temor y desconfianza.



# Nota a modo de introducción

La cita era en la estrella de la plaza Catalunya, la que el movimiento 15M eligió como símbolo. Ahí los encontré sentados en círculo, como un año atrás durante aquellas jornadas del 15M, jóvenes, entusiastas y desbordantes de esa empatía que tanto pregonamos como necesaria para todo cambio efectivo. Caminamos después por la Rambla como viejas conocidas, nos guiaron hasta esa parte del Barrio Chino que los paseantes locales evitan.

Arc del Teatre y calle Lancaster. Un edificio tapiado por ladrillos para impedir su okupación. Entramos a través de un agujero hecho en la pared: *I'm fixing a hole where the rain gets in. And stop my mind from wandering. Where it will go...* (Los Beatles siempre tienen una canción para acompañar nuestros instantes mágicos) Y, desde la penumbra de la habitación a la que accedimos, comenzó a surgir la Barcelona de los años sesenta, intacta. Allí estaba. Tal como sucedía en la película Roma de Fellini, cuando los obreros que estaban perforando el subsuelo de Roma para construir el metro rompían un muro y, ante sus ojos extasiados, aparecía una sucesión de frescos que representaban la vida cotidiana de la Roma imperial; ocultos en las entrañas de la ciudad durante siglos. Solo un instante, el que medió entre las piedras que cayeron y el espacio delatado a la mirada... y el mismo aire que penetra se lleva todo consigo... Así, también el lugar que se abrió ante nosotros fue un superviviente casual, aunque mucho más cercano en el tiempo que el que mostraba la película de Fellini. Un trocito de esa Barcelona que se extingue a fuerza de esponja financiera que todo lo absorbe, que consiguió resistir a la obsesión por hacer de Barcelona *la botiga més gran del món*. Y ante nuestra mirada asombrada descubrimos, allí también, un mural, mucho más modesto y casero que el romano, producto de la habilidad de un artista del barrio y que los okupantes clandestinos de la casa, amorosamente, se habían encargado de sacar a la superficie. Trazo negro y seguro para reseguir

las curvas insinuantes de una serie de chicas que, recostadas sobre planos de tonos pastel, prometían fantasías de placer. Allí también permanecía la barra del bar, de madera, y la antigua cafetera; el guardarropas, y un salón muy estrecho con una habitación más estrecha aún, al fondo, quizás para atender a los clientes que, inspirados por los dibujos de las paredes, solicitaban servicios más íntimos... Algunos zapatos de tacones muy altos y piezas de ropa femenina habían quedado olvidados, como si quienes frecuentaron el local se hubiesen evaporado, de repente. Los nuevos okupantes, los del año 2012, habían tratado de alterar lo menos posible ese lugar en el tiempo. Allí habían instalado una biblioteca, surtida con novelas y ensayos, y unos sillones despanzurrados. A la barra le habían devuelto a su antiguo servicio, porque algunas noches abrían el local para la gente del barrio y despachaban unas cervezas o una infusión. Y leían poesías o hacían música. Pero también el espacio servía de dispensario, una vez a la semana, con un médico de guardia para visitar a quien lo necesitara, casi siempre inmigrantes sin papeles.

Las plantas superiores de la casa habían sido pisos, y alguno estaba okupado. Unos jovencísimos padres de familia, con dos niños preciosos, que jugueteaban por allí, víctimas de los innumerables desahucios, vivían en uno de estos pisos, y nos acompañaron en la conversación. En aquel edificio abandonado habían encontrado un poco de solidaridad y la posibilidad de rehacer su hogar. Un proyecto ambicioso que requería compromiso diario, mucha ilusión y resistencia ante los embates de la “legalidad”. A los que seguramente iban a ser sometidos, sin piedad. Porque las leyes son implacables para las personas sin recursos y tolerantes para con los poderosos.

En esa esquina de Barcelona, convivieron pacíficamente la memoria de un edificio y sus nuevos okupantes. Ellos se cuidaron de guardar los restos, casi intactos, de ese atisbo de la Barcelona de los años sesenta: la cafetería “Nueva y Moderna”, abierta al público a comienzos de los años 60. Y donde, desde un clasificado de *La Vanguardia* del día 31 de enero de 1963, sigue ofreciendo trabajo a señoritas de 18 a 30 años para “dependientas de mostrador” con un sueldo semanal de entre 1.000 y 3.000 pesetas, “contando sueldo y gratificaciones”. ¿Fue esa, tal vez, la misma cafetería donde Segismund Pons, el personaje de la novela *La Marge*, de André Pieyre de Mandiargues, encontró a Juanita? Pensé, que el lugar se merecía una lectura, en voz alta, de algún pasaje de la novela. Así lo creí y dejé constancia de ello a los okupas, para que miraran el libro mencionado.

Tiempo después encontré a Sara, una de las artífices de esta okupación y una de las más entusiastas cuidadoras de la memoria del edificio. Gracias a ella y a su pasión por guardar los retazos de vida hallados allí hoy tenemos en nuestras manos este trabajo. Sara me explicó que, cuando le dijeron que una mujer que había pasado por allí les indicó el libro de Mandiargues, ella se quedó con el título. Pero, como ocurre cuando estamos en sintonía con una historia, yendo de visita a otra casa okupada y mirando distraída la biblioteca allí montada, sacó de entre ellos *Al Margen*. Sí, ese era el libro. Y allí leyó:

*"[...] las luces no son allí tan vivas, ni la música de los bares tan escandalosa, y él mismo, espiando entre las cortinas de una cafetería la silenciosa actividad de las camareras, experimenta una sensación de molestia que la persistencia del mal olor no explica suficientemente. Ante él, la calle Arc del Teatre se estrecha. A mano derecha, en la primera esquina, prefiere girar por Lancaster, larga y siniestra trinchera por cuyo centro camina sobre grandes adoquines unidos por el polvo y la basura, despreciando la acera de ladrillos sueltos y desparejos [...]."*

*"[...] por la calle Arc del Teatre [...], la calle se estrecha (un poco), el suelo se aplana (casi totalmente), y la mujer, representada por la puta (barata) vuelve a aparecer en los bares. Unos pasos más y el periplo se cierra; Sigismond se encuentra en la cafetería donde había estado espiando un rato antes, y no se ahorra el placer de echar a través de la ventana una ojeada como la anterior sobre las mismas camareras, las cuales discuten ahora con cortejadores borrachos exactamente iguales que los anteriores. El Arco apesta todavía, como un gran orinal desprovisto de agua." (Al margen, André Pieyre de Mandiargues, 1966)*

Sara y sus compañeros y compañeras, que conocí entonces y que provenían de muchos lugares diferentes: Argentina, Francia, Valencia, Barcelona... Eran el ejemplo, por el amor que ponían en el cuidado de aquello que habían encontrado, y las consecuencias que de ello sacaban, del valor de esa necesaria memoria histórica en la cual podemos identificarnos por sus universalidad y no como herramienta de un discurso patriotero o esencialista; que sirve para ganar votos y que pronto se deja de lado cuando se trata de hacer negocios. Habían encontrado tras las puertas de ese edificio de la calle Lancaster, 24, la verdadera historia de Barcelona, la de sus gentes. La guerra, la cárcel, el amor, la muerte, la solidaridad vecinal, y finalmente el acoso de quienes, ciegos ante las vidas que destrazan, sólo ven en un edificio un nuevo negocio con el que aumentar su capital.

Los jóvenes que intentaron abrir esa brecha y rellenarla con sus ilusiones sólo lo hacían por amor a la historia y a la gente de una ciudad que algunos de ellos recién conocían, y con la que se identificaban en su arte, en su literatura, en sus alegrías y miserias; en sus luchas y en la persistencia de una solidaridad de clase tan olvidada hoy. Allí estaba todo “el oro del tiempo”. Cuántos agujeros deberemos abrir o tapar (Beatles dixit) para que la lluvia vuelva a hacer renacer lo que allí, en Lancaster, 24, atisbé como posible, un día de primavera, hace de eso ya casi diez años.

Gracias a Sara, que nos hizo custodios de toda esta memoria que hoy creemos necesaria publicar; queda testimonio de lo que allí se hizo y de las personas que allí vivieron, queda como ejemplo de lo que puede ser una okupación y la intención que tuvo aquella, como tantas otras de las cuales no han quedado registro, para oponerlo a la tan denostada idea que se tiene de esta arma de resistencia frente a un orden que crea cada vez más personas sin derecho a una vivienda digna.

# El origen

Guernika, como bautizamos al inmueble de la calle Lancaster, 24 (en la esquina de Arc del Teatre), en homenaje al pueblo bombardeado durante la Guerra Civil (1937), nació de la okupación de este edificio, que permanecía vacío y deteriorado por el paso del tiempo y al que quisimos dar una nueva vida. En principio se planteó dedicarlo a vivienda y servicios, incluso médicos, para personas sin techo, así como a centro social, bar y biblioteca. Partiendo de esto se fue transformando en un proyecto para crear un archivo y revitalizar las memorias perdidas de esta finca, además de las historias silenciadas de los sucesos ocurridos en sus alrededores. Mediante entrevistas, lectura de relatos históricos y una larga investigación urbanística recorrimos los últimos siglos desde el marginal y rebelde Barrio Chino (Distrito V) hasta el contemporáneo y gentrificado Raval.

Diversas personas y colectivos independientes relacionados con este proyecto empezamos en 2012 a recabar información sobre el Raval Sur (del siglo XIX hasta hoy) y fuimos guardando fotos, cartas personales y documentos del edificio. Mientras íbamos encontrando nuevos datos sobre la transformación del barrio, al mismo tiempo nos insuflábamos de nuevas energías que nos comprometían con la lucha vecinal.

Aunque la redacción del presente trabajo haya sido el resultado de una iniciativa personal, y que la subjetividad de la autora es innegable, se ha decidido emplear a lo largo de estas páginas el pronombre plural «nosotr@s», ya que este proyecto es fruto de múltiples colaboraciones y amistades. Fueron muchas las horas que pasamos en los archivos municipales, donde recopilamos todas estas preciosas aportaciones, y les dimos la forma de un «(contra)expediente». Nuestra propuesta es usar los documentos «muertos» que genera el sistema institucional —donde las personas son generalmente reducidas a números de DNI, papeleos administrativos y certificados de defunción—, añadiéndoles



informaciones que vienen de sus vivencias para constituir una verdadera memoria popular y una resistencia «viva», con cuerpos y sentimientos. Cuando alguien nos pregunta: «¿Por qué todo esto?», respondemos: «¡En las ruinas de este trozo de calle encontramos la historia de la humanidad!».

Esta es una aventura humana que tiene como origen la mencionada okupación y liberación del edificio Lancaster, 24 mediante el ambicioso proyecto Guernika CSO (Centro Social Okupado). Durante cinco años, ha habido personas que, oscilando entre la frustración y la determinación, han seguido las utopías y los objetivos de l@s primer@s activistas, animadas por los valores de apoyo mutuo y vida comunitaria, así como por la necesidad de tejer nuevas redes vecinales en la calle y el barrio. Con este proyecto, que nunca ha dejado de sorprendernos, tenemos la firme convicción de seguir construyendo junt@s un mundo mejor para cambiar nuestra realidad. Por eso, este proyecto comunitario ha ido creciendo cada vez más, transformándose y amplificándose, y ha adquirido varias formas a partir de las aportaciones de tod@s, convirtiéndose en un espacio en permanente evolución.

Estas páginas presentan el resultado de nuestra iniciativa, pero la historia sigue y queda siempre abierta a quien quiera aportar sus escritos, sus memorias o sus emociones...

Barcelona, 10 de noviembre de 2017

# Calle Lancaster, número 24: entre misterios y emociones

El 11 de junio de 2012 se celebró el primer aniversario del 15M; hacía algo más de un año que miles de personas se habían reunido en las plazas de las grandes ciudades de España para protestar contra la creciente crisis económica y la política de austeridad del gobierno. Para conmemorar esta fecha, un grupo de activistas se organizaron y decidieron liberar el edificio abandonado y tapiado del número 24 de la calle Lancaster. Allí, dentro de esta «brecha abierta en la ciudad de hormigón», nació el proyecto Guernika CSO (Centro Social Okupado).

En 2011 había habido una primera tentativa de okupación de la misma finca, pero que fue frustrada rápidamente por la policía con un desalojo express y el sabotaje preventivo de la tubería de agua antes de tapiar de nuevo los accesos.

En la okupación definitiva creamos dos espacios diferenciados y complementarios. Por una parte, un centro social de dos plantas bajas con varias salas, destinado a servicios y actividades para el barrio, que funcionaba por medio de asambleas semanales abiertas a quien quisiera participar o proponer actividades. Teníamos la ambición de crear un lugar para encontrar alternativas a la crisis social, económica y democrática actual. Incluía tienda gratis, mercado de intercambio, comedor popular, biblioteca, guardería para niñ@s, huerto comunitario, clases de idiomas, taller de reparación y de electricidad, sala de ensayo para músic@s, punto internet gratis, hackerspace, kafeta para la autogestión (Café Voltaire) con punto de información y cartelería, anarkoteca, oficina por la okupación, Galería de Arte Fugaz y proyecto de edición, eventos artísticos, proyecciones de películas y de documentales, charlas, debates y espacios para otros colectivos.

Por otra parte, reformamos los pisos de la zona de vivienda para activistas del centro social, grupos de okupación, invitad@s puntuales y familias desahuciadas con niñ@s. La idea era establecer una convivencia asamblearia basada en el apoyo mutuo, la autoorganización y la participación de tod@s l@s residentes en el proyecto, la rehabilitación del edificio, su autogestión, los cuidados compartidos y las tareas cotidianas.

La realización del proyecto inicial fue parcial, y no alcanzamos todos los objetivos debido a varios conflictos internos motivados por una difícil coexistencia. Después de un año de actividades, el centro social cerró sus puertas y la mayoría de sus activistas se fueron para participar en otros proyectos. La zona de vivienda, aunque cada vez se volvía más precaria, siguió alojando familias y decenas de personas de todas nacionalidades, edades y horizontes. A pesar de las preocupaciones y las incertidumbres sobre el futuro, tanto del edificio como de sus okupantes, el 11 de junio de 2017 celebramos su quinto año de okupación.

## **UN EDIFICIO LIBERADO**

«Casa sita en las calles Arc del Teatre y Lancaster, señalada respectivamente en ellas con los números cuatro y veinticuatro. Compuesta de bajos, entresuelo y cuatro pisos. Tiene una cabida de cuatro mil novecientos sesenta palmos, o sea ciento ochenta y ocho metros, ocho centímetros, todos cuadrados [...] Referencia Catastral: 1012918DF3811C0001MF.»

Cuando abrimos los pisos tapiados, nos llevamos la sorpresa de descubrir lugares llenos de fantasmas de vidas pasadas. Además de fotografías de seres anónimos retratados en su vida cotidiana, había muchas cosas personales de l@s antigu@s habitantes. Era como si hubiesen desaparecido misteriosamente. Cada piso parecía pertenecer a una época distinta, con objetos de más o menos antigüedad. Daba la impresión de que el inmueble se había vaciado, poco a poco, de sus habitantes, que habían olvidado documentos, cartas, fotos, películas Súper 8 y objetos de todo tipo. Todos los documentos hallados los fuimos conservando y digitalizando a la espera de encontrar a quien pertenecen.

Son las «memorias perdidas» de l@s antigu@s habitantes.

El edificio, un verdadero laberinto, se compone en la zona de vivienda de catorce pisos repartidos en cuatro plantas y un entresuelo. En sus bajos,



*Niña vecina de c/ Lancaster (ca. 1925)*

---

encontramos los vestigios de una barbería de la primera mitad del siglo XX y de un bar, Paraíso. Anteriormente, el dueño del local había sido Luis Gómez Lance, presidente de la Central de Víveres, que falleció, allí mismo, el día 18 de noviembre de 1958. Eso explica las palabras esgrafiadas en el muro exterior, donde puede leerse: «Embutidos y Jabones». La muerte del señor Gómez, seguramente, cambió el destino de aquel local, adaptándolo a los vaivenes de la historia, que hacía confluir hacia Barcelona a una pléyade de marines esdounidenses ansiosos de encuentros amorosos furtivos. De ahí que en 1962 se abriera el bar americano Paraíso, atendido por jóvenes camareras.

Sobre Luis Gómez Lance, expresidente de la Central de Víveres S.A. y gestor del colmado, l@s vecin@s mayores recuerdan que tenía un estatus especial: «alcalde de barrio». Como tal se encargaba de hacer informes y redactar referencias cuando alguien se lo solicitaba, para obtener un contrato de trabajo, pedir un pasaporte u otros asuntos. Muchas veces denegaba los informes a quienes tenían ideas contrarias al régimen franquista. Sabemos que este «alcalde de barrio» tenía obvias afinidades con la Falange, partido

político de ideología fascista fundado en 1933 y que apoyó la sublevación militar contra la República de julio de 1936, convirtiéndose a partir de 1939, y hasta 1975, en el partido único durante la dictadura franquista.

Cuando los nuevos okupantes del edificio descubrimos la parte del bar, decidimos retirar el papel de la pared para pintar de nuevo el espacio. Como tesoro inesperado aparecieron siluetas de mujeres de cabaret pintadas sobre la pared. Por el ambiente del bar y un anuncio de *La Vanguardia* del año 1963 suponemos que las camareras prestaban también servicios sexuales. En el anuncio se puede leer:

«Srtas. faltan en cafetería moderna, enseñamos si no saben. Ganan de 1.000 a 3.000 ptas, semanales, edad 18 a 30 años. Presentarse en calle Lancaster, 24 (esquina Arc del Teatre).»

(*La Vanguardia*, 22 de marzo de 1963)

# Fantasmas y memorias perdidas

En un principio, fue muy difícil encontrar documentación valiosa sobre l@s anteriores habitantes de la finca en los archivos oficiales, más allá de una larga lista de nombres anotados en los buzones de la entrada. Suponemos que las personas que desde un principio vivieron allí, o regentaban sus locales, era gente sencilla y trabajadora y, dado que el edificio no era la típica casa para obreros creada en las primeras décadas del siglo XIX, sino que sus pisos eran bastante más amplios y la construcción de mejor calidad, en ella vivirían personas con trabajos estables dentro del comercio o de ciertos oficios manuales, o empleados varios. El vaciado de anuncios de *La Vanguardia* tampoco nos ofreció gran información.

En uno de los pisos tapiados, lleno de objetos y casi inaccesible durante los primeros días de okupación, descubrimos unos juguetes sexuales que nos hicieron bautizarlo como «el piso del perverso». Con posterioridad, allí también encontramos dos cartas escritas en 1999 entre un preso y su amante. En ellas se usa un lenguaje familiar y hay errores de ortografía; incluso así, tienen un valor poético atípico por la sinceridad de las palabras empleadas: «No eres alto ni poeta, pero qué bueno estás ¡puñeta! Si el amor es sufrir yo sufro contigo y soy feliz. Si el amor es querer yo te amo y nunca te olvidaré.». Tras este hallazgo, el nombre del lugar se transformó en «piso de l@s enamorad@s». Casualmente, el primer año de okupación recibimos una curiosa visita: Se presentaron dos señoras, madre e hija, que habían vivido en este piso. Parece que la pequeña vivienda, que cuenta con muy poca luz natural, había alojado a varias generaciones de una familia numerosa. No resultaba sorprendente la presencia de muchas literas y la cantidad de objetos que había en los espacios compartidos.

También nos pudimos hacer una idea de cuál había sido el ambiente de estas callejuelas en los años sesenta del siglo anterior gracias a la novela *Al*



*margen* de André Pieyre de Mandiargues, que nos ofrece una descripción de las camareras de la «cafetería moderna», la que llevaba el nombre de El Paraíso y donde nosotr@s instalamos el bar, la biblioteca y la sala de reuniones.

También encontramos cartas dirigidas al señor Salvador Ferrer Sanvicente y a la señora Pilar Fontana, dueñ@s del bar Paraíso de la planta baja del edificio en los años sesenta y setenta. Son de familiares que mandan saludos, mujeres jóvenes que responden a una oferta de trabajo o una madre que busca a su hija (empleada del bar) desaparecida, y nos ofrecen un curioso retrato de l@s propietari@s y de las trabajadoras del bar. Nos muestra también la escasa escolarización de las mujeres del campo, que aún persistía en aquella época.

Para seguir con nuestras pesquisas, recurrimos a Hortensia, vecina ya mayor de la calle Lancaster, quien nos contó que dicha cafetería tenía una dudosa reputación. También nos informó de que el local contiguo, Arc del Teatre nº 4, fue una barbería; la hallamos tal cual estaba el día que se cerró a causa, según supimos por nuestra informante, de la trágica muerte del hijo del barbero (único heredero): «Después de un paseo en la playa, el señor José Torrent Puig se durmió en su cocina y nunca más se despertó, asfixiado por una salida de gas doméstico». Accidente o suicidio, sigue siendo un misterio. Falleció con posterioridad a 1983, año en que fue expedido su carnet de identidad, que también encontramos.

Confirmamos todo esto conversando con miembros de la Asociación de Vecin@s Amics del Arc del Teatre, constituida en gran parte por personas mayores que esperan mejoras en la gestión pública del barrio. Allí, en el pequeño local de la Asociación, conocimos una vecina que vivió en el edificio número 24 de la calle Lancaster. Gracias a ella, supimos que l@s últim@s vecin@s del bloque fueron sobre todo mujeres viudas con hij@s o familiares a cargo.

El tesoro más sorprendente fue la correspondencia completa de la familia Cánovas con uno de sus miembros, preso en el campo de concentración de Toro (Zamora), en plena Guerra Civil, y posteriormente en una cárcel franquista a principios de los años cuarenta. La lectura de las cartas nos ofrece un viaje muy emocionante a la Barcelona de la guerra y la dictadura. Entre bombardeos y esperanzas, seguimos el drama cotidiano de Germán (preso republicano), Dora (su futura esposa) y Faustina (su madre) en la lucha por la libertad del ser querido. Tanto en la época de la Guerra Civil

como en la posguerra, muchas veces eran las mujeres las que se encargaban de los asuntos familiares, ya que sus maridos o hijos estaban ausentes, en el frente, o habían sido encarcelados o asesinados. Como es el caso de la madre de Germán, que describe su situación y la precariedad en la que viven. También vemos en las cartas de Faustina como se refiere a los bombardeos y a la falta de alimentos y como explica el modo en que la solidaridad vecinal siempre estuvo presente y fue un pilar básico en sus vidas. Otra cosa que nos llamó mucho la atención es el miedo de Germán de quedar en el olvido por su condición de preso. Sabemos que después de su liberación nunca se recuperó del todo, y tuvo varias recaídas debido a las terribles condiciones de su cautiverio. Falleció en 1967 a los 54 años de edad. Gracias a otros documentos archivados, pudimos encontrar al hijo de Germán y devolverle sus recuerdos, abandonados hace más de 42 años en un piso de la cuarta planta del edificio. Por él supimos que la madre de Germán, Tina (Faustina), regentó varias tiendas de ropa por la zona. Una de ellas estaba en la antiguamente famosa «calle de la moda» (Nou de Rambla), y permaneció abierta hasta hace pocos años, cuando comenzó el deterioro del sector debido a las diferentes crisis económicas, a lo que se sumaron los graves problemas de salud del heredero. La ropa era de confección propia. Se trataba de ropa interior destinada a mujeres que trabajaban en atracciones de cabaret o en la prostitución, Y aun hoy, la ropa permanece en el escaparate a la espera de una posible reapertura.

Las grabaciones de 8 mm que encontramos en uno de los pisos fueron confiadas al colectivo Your Lost Memories, que recopila películas caseras de todo el mundo, con el objetivo de difundirlas para buscar a sus dueñ@s y devolverles sus recuerdos. Como anécdota descubrimos un vídeo que fue grabado el 30 de octubre de 1977 en el Camp Nou, desde el gol norte, justo detrás de la portería. Sabemos la fecha exacta porque podemos distinguir al president Tarradellas, una semana después de volver del exilio, en el palco de autoridades para presenciar un Barça-Las Palmas, ganado cinco a cero por los azulgranas (gracias Kim por este preciso dato).

En otro de los vídeos se recoge la boda del hijo de Germán y de su esposa. Así descubrimos que much@s vecin@s del edificio se conocían y eran íntim@s, se invitaban a las bodas o incluso iban de vacaciones junt@s. Esto nos lo confirmó la propietaria de la cámara, a la que localizamos en la Asociación de Vecin@s del Arc del Teatre: «En aquellos tiempos todo el

Recomendación a los  
Tribunales y Jueces de  
Ingenieros

Coro 27 Abril 1939.  
Año de la Victoria. -

Estimada Doral; Desearé que al recibir  
esta te halles bien de salud como es la mía.  
Este día 26 contesté a tu carta fecha  
18, y hoy me apresuro a contestarte la tuya tam-  
bién fecha 22, pero estimada Doral quisiera equi-  
voqué al decirte que si te habías olvidado ya de  
mí, pues veo que las cartas llegan aunque con  
algo de retraso, desde luego antes de las últimas han  
llegado bien, dices en tu última que vas a lle-  
var las cartas a Correos para que así las recibas  
más deprisa, pero no hay necesidad y vería  
con gusto que no fueras a Correos y las cartas  
las hicieras en el Estanco pero eso si me con-  
testares onsequide de recibir las mías.

mundo se conocía, l@s vecin@s convivían tan bien que dejaban las puertas de sus casas abiertas». Con nostalgia, calificó los vídeos como «recuerdos dolorosos y pasados». Madre viuda, fue una de las últimas en salir del edificio en 2006, cuando ya se planificaba el derrumbe del inmueble, en mal estado y afectado por un plan urbanístico. Como ella, muchos de l@s habitantes que tenían un contrato indefinido de renta antigua fueron realojad@s en pisos del Ayuntamiento, pero sabemos que no todo el mundo tuvo la misma suerte. L@s nuev@s okupantes de la finca testificaron que en algunos pisos encontraron octavillas con las que se había presionado a l@s habitantes para que se mudaran. Parece que varias personas sufrieron prácticas de mobbing inmobiliario, que desgraciadamente son comunes en esta parte de la ciudad.

Creemos necesario añadir que durante nuestra investigación fuimos objeto de algunos comentarios por parte de varios miembros de la Asociación

de Vecin@s. Nos reprochaban que nos metiéramos en cosas que no nos tocaban y que molestáramos a las personas, y afirmaban que «si habían dejado estos recuerdos ahí era porque no los querían».

¿Tendrán razón o su amargura y su exasperación es la consecuencia de las políticas franquistas y de la especulación contemporánea que han llevado a las calles Arc del Teatre y Lancaster a una lenta agonía? No buscamos respuesta a esta pregunta y decidimos simplemente respetar su petición y archivar las «memorias perdidas» que aún poseemos. Lo que sí sabemos es que en otra época estas calles vibraban al ritmo del singular Barrio Chino y en nuestros corazones sigue palpitando la música de los bajos fondos de Barcelona y la vitalidad de nuestro@s antepasad@s.

# Cartas desde la cárcel

## Referencia: 1.3.P. Barcelona. 1938/09/3.

*Barcelona 3 de septiembre de 1938 A las 11 de la noche*

*Inolvidable Mamá:*

*Estoy en mi celda solo y mi pensamiento esta puesto en ti y en vosotros, te escribo estas cuatro rayas con el solo objeto de que veas a través de ellas que me acuerdo de ti, también te recuerdo que te he escrito varios papeles y tu Mamá no me has contestado a ninguno, espero que me contestaras a este.*

*Mamá tengo ganas ya que se termine este lio para estar nosotros cuatro juntos y pasar la vida lo mejor posible.*

*Mamá quiero que comas mucho porque así cuando yo salga haras gozo como antes y cuando vayamos al Cine o al Teatro, te confundirán con mi novia, ya verás Mamá cuando acabe la Guerra lo bien que estaremos.*

*Hasta mañana, ahora sí que estoy contento pues venís a la hora que vienen las personas que como tu aman a sus hijos.*

*Tu hijo que no te olvida y te quiere de verdad. Germán*

## Referencia: 1.1.P. Toro. 1939/04/27.

*Recuerdos a tus Papas y besos a tus hermanitos Toro 27 de abril 1939. Año de la Victoria*

*Estimada Dora; Desearía que al recibir esta te halles bien de salud como es la mía.*

*Ayer día 26 contesté a tu carta fecha 18, y hoy me apresuro a contestarte la tuya también fecha 22, creo estimada Dora que me equivoqué al decirte que si te habías olvidado ya de mi, pues veo que las cartas llegan aunque con algo de retraso, desde luego estas dos últimas han llegado bien, dices en*

*tu última que vas a llevar las cartas a Correos para que así las reciba más deprisa, Dora no hay necesidad y vería con gusto que no fueses a Correos y las cartas las hechases en el Estanco pero eso si me contestases enseguida de recibir las mías.*

*Dora me causa mucha alegría al ver todo cuanto hacer y cuanto harías por conseguir lo que tú ya sabes, pero te pido tengas como yo mucha paciencia y veras como el día menos pensado sea por mediación de mi familia o por ti lo conseguiréis, pero ten paciencia que ahora ya es cuestión de poco tiempo, más que por mi libertas estoy orgulloso de todo cuanto haces por mi pues veo que continuas amándome y comprendo tu sufrimiento pero te pido paciencia mucha paciencia toda vez que me causan dolor cuando leo en tus cartas que te hallas tan desesperada, no hemos pasado un año separados pues creo que bien podemos pasar un mas que es el máximo que nos queda de estar separados, bien en caso de conseguido lo mandas dirigido al: S. Presidente de la Junta de Clasificación del Campo de Concentración de Toro, Zamora, certificado y por avión, pues así es más rápido, pero te lo repito otra vez no quiero que sufras tanto y tengas más calma. He notado en tu última carta algo que me ha causado satisfacción aunque mi deseo sería que esta santa palabra fuese verdad ESPOSO, bien aceptémosla como anticipo ya que dentro de poco de muy poco lo serás ante Dios y ante los hombres.*

*Dora no tiene que extrañarte que mi hermano no me consiga el Aval pues ya sabes que él no tiene amistades para poder conseguirlo pues no creo que tenga ningún interés en que yo esté aquí, muy al contrario pues yo hice todo cuanto pude por el cómo tú ya sabes.*

*De lo que me dices de tu hermano no tenéis que extrañaros pues si lo han trasladado siempre tardara un poco en poder escribir, yo hace tres días le escribir, tan pronto tenga noticias de él os las comunicare.*

*En una de mis cartas te preguntaba en que pasabas el día y nada me has dicho, creo que pones poca atención cuando las lees, si me vieses la leo y releo es mas son mi única distracción el leerlas y tomar el Sol.*

*Ahora no podrás exclamarte por correspondencia y si veo que me contestas te escribiré mas que a mama, en cuanto a la letra es pequeña como tú querías.*

*Dora me acuerdo mucho de ti, tengo muchas ganas de poder estar a tu lado y realizar todo cuanto hemos pensado tantas veces y que tan felices nos harán, ahora me viene a la memoria aquella excursión que hicimos a Castelldefels el verano antes de la Guerra, te acuerdas de aquel almuerzo y aquella cerveza, te acuerdas también de aquella memorable e inolvidable noche que fuimos*

*a pasear por la Exposición donde se respiraban aquellos aires y el olor de aquellas flores tan bellas de las que tu te distinguías entre ellas, Dora te amo, y todo mi sufrimiento es no poder estar a tu lado.*

*Hasta pronto Tuyo, Germán Contesta pronto.*

## **Referencia: 1.2.P. Barcelona. 1940/04/1.**

*Barcelona 1 mes 4 1940*

*A mi futuro maridito me alegre que al recibo de esta te a yes bien desalucado como es mi deseo TiTi mio ya van cuator cartas que te e madado i no me as cotestado a ninguna será que ya te as olvidado demi cosa que yo no te olvido ni un mo meto ti ti si supieses lo avurida que estoi i lo desesperada de verlo desgarciada que soi pero yo que o que toda la vida no vaser i gual al gun dia si dios ciere yo queo que caviara nuesta suerte i sere mos ma afortunados titi en la ultima carta que temade te decia que por favor me contestaras a lo ul timo que teponia i se ve que no lo as en tedido e rala carta del dia 30 a sies que te pido por favor que cuando es cirvas pon aun quenadamas sean recuerdos porque yo queo que no te eho tato daño ni me e porto tan mal cotingo para que nomedigas ni pa a i te pudas pero yo queo que cuando no me dices nada no devo de merecerlo a veces me pregunto que a ver eho yo [...] pero tegamos pacisencia que yo queo que to dala vida no vamos a estar igual yo queo que lo que tu piensas yalo sepero as detener en cuenta quesigo qui conpalaito como tu dices que yo con nel pimeo que en [...] cuen tor en un cohe demasiado sarves que yo no soi de e sas que tu tepiensas titi nique o que pasepor tu imaginasion porque te queo un pocito onver que eso i sigo [...] para ser [...] na de algo que tu le pudiese decir titi mio estoi desesperada tepido por favor i por lo que mas cieras que me pedones pues yo no lo ices con ningu na mala idea que sigo laices quepara ti titi anda que cayado te lo [...] que as comido mona i no me as guardado e so es lo vien que te a cuerdas de mi tato como yo meacuerdo de ti al días [...] todo el dia pensado en lo que yo mas quiero en esta vida i tu tan poco tea cuerdas de mi ti ti mio te o ia decir lo que mepaso el savado porlano he pues por poco me mato y [...]*

**Referencia: 4.1.a.P Barcelona. 1938/08/21.**

*Querido hijo, deseo os halléis bien de salud, como la nuestra es por ahora.*

*Sabrás que ya he recibido el giro de cien pesetas, pues dicen que tardan en repartir, por lo cual te doy las gracias, pues por ahora este mes es la calma del trabajo y además piensa que tantos disgustos tan juntos, se necesita una fuerza muy superior y una gran serenidad para una madre que es una madre como yo.*

*Bien es verdad, que he pedido esta cantidad piensa que si en casa hubiera una sola cosa que yo pudiera hacer dinero no habría males, pero tú ya sabes en qué situación me hallo, pero tan pronto yo pueda ya se cual es mi deber. Piensa que con solo pan he pasado y pasa pues lo único que no me ha faltado.*

*Ye recordarás que me diste el resto y me prestaste 100 pues ya ni tenía dinero, ya te puedes figurar lo que pasaría durante el resto del mes.*

*Así pues que cuando empiece la temporada de otoño ya me pondré al corriente. Y si por desgracia la aviación pusiera fin, pues piensa que ya todos los vecinos no sabíamos dónde escondernos pues la última noche fue un horror; las bombas cayeron allá, en casa la Macda y Calle de San Pablo, en el cuarto y las Ramblas.*

*Puedes figurarte que pánico yo sola en esta tienda, sí es verdad que tengo mucho valor pero no dejo de ser mujer además que las penas con dinero son menos*

**Referencia: 4.2.a.P Barcelona. 1938/10/05.**

*A mí adorado hijo. Deseare que al recibir esta te halles bien de salud como la nuestra. No sabe mi pluma como expresar mi alegría y mi ilusión al oír tu voz por el teléfono pues siempre sueño que estas en casa, y claro cuando despierta puedes figurarte que triste despertar pues todo lo contrario.*

*Pepe tengo unas ganas de verte, y de besarte, y de estrecharte en mis brazos ¿qué día será aquel que yo pueda realizar? ¡Qué alegría! Va a ser infinita para mí esperando que lleguen días de felicidad y que se terminen todas las penas. Pues ahora sí que si tuvieras el [...] dirías ahora sí que conoce la guerra.*

*Pues en las mesas de los cafés y bares no queda casi nadie, en los tranvías van a cobrar mujeres y en los autobuses también van mujeres con monos y gorra como si fueran cobradores.*

*Yo no sé qué lío hacen esa gente del recadero pues yo siempre lo llevo al mismo sitio que tú me dijiste ya me dirás si has recibido la manta yo no sé como tardan tanto en llegar a tu mano los paquetes, pues no lo entiendo.*

*Sabrás que he comprado un fogón eléctrico y que va estupendamente pero al final del mes no se que pasara pero en fin.*

*De tanto guisar [...] pues hasta los ojos se me han puesto algo enfermos.*

*Pues sabrás que la aviación viene de día y de noche, pero tú sabes, de 2 horas en 2 horas, y sueltan una de bombas que ya ya, pero ya sabes dónde me escondo debajo de la mesa de cartas pues si tú me vieras te reirías un rato largo por qué me pongo un edredón en la cabeza que casi no se me ven ni los pies por si las moscas. Son las tres de la madrugada, hora en que te escribo también te digo que anoche eran 23 personas en la tienda pues todos los vecinos vienen a hacerme compañía pues cuando viene la aviación. Sabrás que el hermano del Sr. Ramón me da 1 pan de 1a ración de en cuando, sabrás que la Pepita Rayo me ha traído judías y garbanzos y varias cosas y me ha dicho que tiene ganas de que se acabe la guerra pues piensa que tu cuando vengas le pagues e1 café y dice que te ponga recuerdos y que tiene muchas ganas de verte. Sin más por hoy se despide de ti tu madre que mucho te quiere y verte desea. Recibe y sinfín de besos y abrazos. Faustina.*

Barcelona 1 mes 4 - 1920

a mi jota mia maridito me a legare que al ne  
reio de esta te a gres sien desalu so mo so mi deseo te tu  
mi o. ga van Cuator Cartas que te i maada do i no  
me an to te tado a ni gunna se al que ya te as ol rida  
do demü cosa que go no te ol rido ni un mo me to  
te te si supieses lo a curiola que so to i i lo des es para  
da de tenerlo des gar lis a oia que so i pero go que o  
que to dalarida no caser i gual al gun dia si dios  
liere go que o que Ca ria ra no estar suer te i sere  
mos ma a por tu na dos tu tu en la ul tome Car  
ta que ternade te decia que por ya cor me con tes  
taras a lo ul timo que tipo ma i se re que no  
lo as en tedido e rala Carta del dia 30 a sies que te  
pido por ya cor que tanom do es Cu ras pan a m que  
na damas se an el Cu erdos por que go que o que  
no te e ho ta to da no rime e por to tan mal so tigo  
para que no medigas mi po a i te pidos pero go  
que o que tanando no me olier nada no de ra demü  
reer lo a nees me per guto que a ver e fo go e no tem  
do para an guta to para tigamos pacis en dia que  
go que o que to dala rida no ramos a estar i gual  
go que o que lo que tu piensas te tu mio go lo sere  
ro as detener en Cu enta que sigo qui con pa tai  
to como tu olier que go me meñho con nel  
pimeo que en Cu en tar en m. Este de masia do  
sa res que go no so i de e sas que tu te piensas  
ni que o que pa se por tu i ma ginalis on por que  
te que o un po lito mas on ver que e so i sigo jin  
que prom i de a para ver si meñ to ra rade al go que  
tu le pudiese decir te tu mio es to i des es para de  
te pido por ya cor i por lo que mas liere que me pi

# Memorias guernikeras

## UNA BRECHA ABIERTA EN BABILONIA

Un golpe de almádena silencioso en una ciudad radiante y obstruida con hormigón

Un corredor de aire fresco entre las piedras enmohecidas

Una barricada de metal contra la bomba de tiempo del mundo

Vitalidad en el teatro de las porras, amenazando enmascaradas de lentejuelas

La caída de un edificio tapiado

La aparición de horizontes reencarnados a través de los pedazos de ventanas en otro tiempo condenadas

La pequeña luz de una linterna

La aparición de una puerta abierta

La mano alargada hacia el exterior

La aparición de otras brechas

Eso es como todo empezó

Un golpe, un paso

Un salto en el vacío, un vuelo

Una determinación, una resonancia

Detrás de esta brecha:

hay cuerpos que transpiran  
hay pensamientos que respiran  
hay voces que murmuran  
hay vías que se liberan  
hay miedos que se fuman  
hay sueños que se realizan

Dentro de esta brecha  
ha nacido el Proyecto Guernika...

## **CARTA A L@S VECIN@S. JUNIO 2012**

Somos varios colectivos de activistas y trabajadores sociales que tienen como objetivo crear un espacio social autogestionado, céntrico, a dos pasos de la Rambla y en el conflictivo barrio del Raval, para el servicio y las necesidades del pueblo y del movimiento.

Nos dirigimos a vosotros para comunicaros que el Lunes día 11 de Junio hemos liberado un espacio dejado a la especulación inmobiliaria, sitio c/ Lankaster num. 24.

Sabíamos que desde hace demasiado tiempo estaba vacío y en manos del banco, en este caso de Bankia.

Consideramos que no es justo que haya casas abandonadas mientras hay mucha gente, como nosotros, que no podemos pagarla y estamos en la calle. También respondemos a la emergencia en la cual se encuentran las familias desahuciadas que se pueden alojar en el mismo.

Tenemos muy claro que el poder acceder a una vivienda digna ha de ser un derecho moral y constitucional y no un privilegio ni un negocio.

En Cataluña, con 7.000 órdenes de desahucio desde junio de 2011, casi 20 familias de media, abandonan cada día su vivienda. (*El Periódico*)

¡De este modo liberamos la propiedad de un banco por necesidad y por justicia!

Mientras que los gobiernos actores al servicio del capital rescatan bancos y desahucian a la gente, nosotros rescatamos «Guernika» para poder ofrecer viviendas, espacios de coordinación de luchas y servicios sociales.

Por método asambleario estamos desarrollando sistemas de organización horizontal e inclusiva, promoviendo valores como el cooperativismo, la transparencia, el consenso... etc.

Guernika CSOA dispone de un punto de información, una biblioteca, un comedor popular, una tienda gratis... y está abierto a propuestas que puedan dinamizar este proyecto por y para el pueblo.

Este fin de semana os invitamos a las primeras jornadas de puertas abiertas con talleres, comida, película, performances, charlas y la primera asamblea del centro social.

«Osar no es difícil, es cuando no osamos que todo se vuelve difícil.»

## **COMUNICADO GUERNIKA CSO. BARCELONA, 24 DE JULIO DE 2012**

Hace ya dos semanas que vivo y trabajo en Guernika, un centro social okupado y autogestionado en el edificio de la calle Lancaster, número 24, liberado el 11 de junio de 2012. Detrás de las puertas barricadas, cada día unxs veinte ilusionadxs se ponen a rehabilitar las cuatro plantas y el entresuelo para devolver a la vida una finca abandonada desde hace muchos años.

En la oscuridad del polvo invasor, se liberan las vías escombradas, se refrescan los espacios, se reparan las brechas de las paredes arrugadas, se descubren y se reciclan los miles de tesoros dejados por los habitantes de otro tiempo.

Cuando cae la noche —con las estrellas que en el horizonte dan la espalda a la gigante torre de control portuaria—, en el terrado dominado por los techos estropeados del barrio del Raval, se organizan las tareas del día siguiente, los espacios de vida común y la apertura semanal de las puertas de hierro para reinventar alternativas de vida y de creación en un contexto de crisis económica, social y de austeridad. Aquí, todas las decisiones las toma la asamblea cotidiana de la convivencia —con acentos catalanes, castellanos, andaluces, franceses, venezolanos, bolivianos, etíopes, italianos y argentinos que se escuchan, se entienden y se respetan—, unidos sin fronteras todos esos actores de los mundos actuales que, bajo el calor del mes de julio, gracias a la energía colectiva canalizada de un mes y medio de dura labor, acaban de hacer entrar el agua en las venas de Guernika.

Ahora podemos prepararnos para el próximo alojamiento de familias desahuciadas en nuestros cuartos e informamos del apoyo que podríamos ofrecer a otras iniciativas exteriores. Después de haber compartido cena y tabaco, nos permitimos descansar algunas horas nocturnas acostadxs sobre

los colchones reciclados, antes de volver a trabajar, encendiendo bombillas empañadas, poco a poco cada día, para aclarar los proyectos que nunca acaban de aparecer y de concretarse.

Me veo de nuevo hace justo un año, tomando mi mochila; veo de nuevo todos esos caminos que atravesé y los que crucé; veo de nuevo todas mis esperanzas y mis desilusiones; veo de nuevo las pequeñas luces que me abrieron la carretera sinuosa de esta caminata azarosa, sembrada por noches oscuras en mi ciudad francesa con insomnios ganados por la incertidumbre y la soledad.

Del otro lado de la puerta del centro social, las borrachas exclamaciones de las almas errantes escapadas de una discoteca no les quitarán el sueño a aquellos piratas de Babilonia ya sumergidos en algunos sueños silenciosos. Cada noche, en la primera planta, el corazón de Guernika descansando vuelve a latir más y más rápidamente alrededor de la barra de un antiguo prostíbulo. Escondidas bajo las capas de papel de las paredes amarillentas, aparecieron siluetas caricaturadas de bailarinas de cabaret parisinas. Son pinturas. Prostitutas del pasado —con pelo enredado en las palmas de un molino con rojas linternas y una pálida Torre Eiffel—, esas mujeres murmuran con otras señoritas del carrer d'Avinyó, aparecidas a un tal Picasso en una calle de nuestra Barcelona del siglo pasado.

No recuerdo muy bien por qué volví a Barcelona esta vez. Una vuelta más. Sin duda, como muchas veces este año, sin saber que esta vuelta iba a conducirme hacia las puertas de un proyecto que ni osé imaginar.

Con este proyecto, al que me uno hoy, por primera vez siento la tranquilidad de haber encontrado un espacio de expresión y de acción, un laboratorio humano, un taller colectivo en una villa de resistencia. Tengo la felicidad de haber encontrado un lugar donde conviven varias generaciones y diversos caminos de vida, donde se comparten historias y vivencias, donde desaparecen las discriminaciones y las clases sociales. Con la sensación de haber encontrado, por primera vez, un hogar que no es la casa de nadie, pero sí la casa de todos.

## **13 SETIEMBRE DE 2012**

Antes de empezar queríamos disculparnos por el tiempo que nos ha tomado redactar este escrito, debido a la necesidad de reestructurar la organización interna y la seguridad del edificio, con respecto a los hechos ocurridos que hemos vivido este fin de semana pasado.

Como saben, Guernika CSO es un espacio que liberamos unos tres meses atrás, con la clara intención de destinar el edificio a un proyecto para el barrio, tanto a través del centro social, como en la misma vivienda, donde alojamos a familias desahuciadas y grupos de okupación, lo que implica la integración de residentes y activistas del centro social. Tras la decisión por parte de los residentes de Guernika de expulsar a dos personas a causa de actitudes machistas, violentas y autoritarias, dichas personas crearon este sábado pasado una situación que podría ser resumida como una explosión de violencia contra las personas y para dañar la imagen del proyecto en el barrio.

Por todo esto hemos consensuado que esas dos personas no pueden convivir con nosotros en el espacio liberado Guernika, ni participar en este centro social del barrio. Por eso mismo las hemos expulsado de la vivienda, pensando en el mayor bienestar para todos.

Para acabar, volver a reconocer que hemos cometido errores con estas dos personas, y también reiterar nuestras disculpas antes de invitarles el siguiente sábado (día 15) a las 19:00 horas al centro social de Guernika, para que ustedes puedan expresar su opinión sobre todo esto.

PD: Guernika sigue de pie y con su trabajo en la rehabilitación del espacio para poder inaugurar en unas semanas y proponer su programa de actividades y servicios al barrio. Gracias a la gente que nos ha apoyado en estos momentos y a la gente que sigue (o que van a incluirse) en el proyecto Guernika.



## RELATOS DE UN GUERNIKERO: PARTE I

Desde Valencia, q es donde vengo, conociendo casa okupadas de amigos y conocidos, reciclando con ellos, y yendo a sus cafetas me empañé de su forma de vida tan sencilla pero solidaria, anarquista, fuera de la ley. Algunas de las cafetas q hacían eran para causas nobles como, por ejemplo, ayudar a un amigo preso o ayudar a alguien con problemas. En las cafetas q hacían había payasos, malabaristas, mimos, poetas, rockeros, buena música etc.

Hace un año y medio q estoy en Barcelona, llegué a una okupa de una chica amiga por unos días mientras buscaba otro lugar; por unas de esas vueltas por la ciudad (ya q iba a diferentes casas okupas haciendo arreglos de electricidad) conocí a unos chicos de un centro social, muy buena gente, y en agradecimiento a q les había arreglado lo de la electricidad me regalaron un montón de cosas. Además, como me habían preguntado q estaba haciendo, yo les dije q estaba buscando casa, y uno de ellos me dijo q me quedara ahí mientras encontraba donde okupar. Estuve un mes. Me gustó mucho este lugar porque, en el centro social, ofrecían tienda gratis de libros y ropa los martes y jueves por la mañana. También hacen muchas actividades ahí: cafetas, conciertos, flamenco, charlas, películas, bailes, talleres, etc. Aun buscando donde okupar me encontré con una casa okupada llamada «Guernika» en la q necesitan gente para arreglar los pisos, para familias con necesidades de techo, además con un centro social q me pareció genial, y me gustaría trabajar ahí para ver si se podía hacer lo mismo q en La Revoltosa. Cuando llegué a esa casa no entré en primer momento a vivir. Primero fui a trabajar un poco y luego de un mes pedí quedarme algún tiempo, me propusieron para el grupo de okupación. Hacían asambleas, lo cual yo no tengo experiencia en ese tipo de cosas ni cómo se llevan; había una familia: un hombre mayor y su mujer, los cuales eran muy buenas personas, el hombre muy trabajador y hacíamos muchas cosas juntos. Con esa familia se tuvo muchos problemas, el hombre reclamaba q había gente q no trabajaba y no hacía nada, cosa q a mí me parecía q tenía razón en parte, pero las formas empleadas no eran las más respetuosas. Había asambleas de residentes y de centro social, lo cual, lo de residente, era como un estatus más q el resto de la gente q vivía ahí como activista, esta gente q era residente en ese momento decidía cosas q no podían los demás, como las personas q estaban de paso por Guernika, no podían asistir a aquellas asambleas. Estas personas residentes también habían trabajado mucho limpiando, rascando, destapiando en los días previos a la ocupación. El proyecto Guernika es traer familias en desahucio o q tengan problemas de techo, con una

parte dedicada a centro social, tienda gratis de ropa, biblioteka, anarcoteka, la parte artística también está presente con los recitales de poesía, música, jam sesión. Es algo q a cualquiera entusiasma a hacer cosas y participar. Lo q me pareció una locura es el de meter familias en este edificio ya q mi primer diagnóstico de la electricidad fue q había q cambiar todos los cables de la línea general.

## **RELATOS DE UN GUERNIKERO. PARTE II**

No sé cómo empezar, si este escrito será una crítica, una reflexión o mi vivencia en este lugar. Es difícil llevar a tanta gente, con caminos diferentes cada una de ellas. No sabes si todos vamos en la misma dirección. Después de tener muchos problemas de echar gente a la calle, intentar q no entren más personas q no sean familias (hay gente q entró como el grupo de okupación y aún están vegetando su situación). Peleas en casa, asambleas de cinco horas, un par de violentos q tuvimos q sacarlos a la fuerza de aquí, sabotajes, habladurías apestosas en las escaleras. Ya estoy decepcionado con todo esto, ocho meses q llevo yo aquí y nos hemos desgastado con la situación de meter familias, mover gente de sus pisos para dejar a las familias, no sé cuál es el concepto q tiene la gente de ayudar a familias, cada uno ve sus propios intereses, siendo mezquino, sabía q era una locura, pero todavía tengo ganas de seguir aquí. ¡¡Hay personas q me dan fe, me dan esperanza, me dan fuerza!! Si no fuera por ellas ya me hubiese ido hace mucho tiempo, quisiera cambiarlo todo, pero, sin embargo, no puedo. Ahora solo me queda intentar apoyar a la gente en sus proyectos o sus propuestas, pero me queda mucho q aprender todavía y lo intentaré, porque sé que unidos podemos. Ese es el problema: la unión.

Se nos viene el 11 de junio de 2013 el cumpleaños de Guernika, estamos ahora mismo con ganas de hacer un cumpleaños con la redefinición de la propuesta inicial, sin embargo, creo q nos falta la unión aún. Quisiera q todo salga bien y pondré todo mi esfuerzo en ello, pero no sé si realmente estamos todos en ello, creo q sí.

Creo en la gente y me es muy fácil decepcionarme y q me quite las ganas. Ahora después de un tiempo aquí, veo que hay cosas q valen la pena. Los niños q aquí viven te conocen y al encuentro de ellos en las escaleras te saludan y te dan un abrazo y te dicen: «Hola, P., ¿cómo estás?». Esa es la mayor satisfacción del mundo, el cariño de un niño. Creo q eso me da fuerza y ganas de seguir aquí, a pesar de todo.

## ANÁLISIS

El edificio de Lancaster, número 24, llamado Guernika, es un bloque antiguo. Haciendo un análisis del estado del mismo nos encontramos con muchas deficiencias; el terrado es lo q se encuentra en peor estado. Hay grietas, fisuras, filtraciones de lluvia, una pared agrietada casi en su totalidad: desde la parte superior hasta el suelo del piso inferior, el rebozado de la misma pared se encuentra totalmente suelto (se cae a trozos). Una parte del antiguo cuarto de tanques de aguas estaba en peligro de derrumbe; las barandillas del contorno superior, aunque oxidadas, aún son bastante resistentes, pero deben utilizarse con cuidado. Todo el costado del edificio q da al solar de al lado, por la calle Arc del Teatre, está sostenido por unos ángulos de hierro a la pared de cada piso, para contener la grieta q llega hasta los pisos inferiores.

Anteriormente, había un edificio adyacente, lo q daba más firmeza a toda la estructura al tener un apoyo. Cada uno de esos pisos tiene grietas en sus suelos. Los pisos q dan a la calle Lancaster también presentan grietas desde el terrado hasta los pisos de abajo. Sin embargo, se halla en «mejor estado» (el edificio se abre en tres partes).

La línea general de electricidad se encuentra en precarias condiciones, y se deberían cambiar los cables de dicha instalación. La electricidad en el edificio es muy antigua, una trifásica de 250 (125 cada fase), y tal como está no se debería cargar con mucho consumo.

Falta destapiar y poner puertas y ventanas, hay q reparar las obstrucciones de las tuberías del desagüe (la falta de conciencia, tirar comida o basura en el wáter hace q se emboce).

Este edificio no está preparado del todo para viviendas y las familias q viven ahí deben saber q es una solución momentánea debido a su precariedad. Por lo mismo no se deben meter familias en todos los pisos porque el sobreconsumo de electricidad y el peso físico deteriorará más su estado.

Cuentan que un oficial alemán visitó a Picasso en su estudio de París durante la Segunda Guerra Mundial, y que cuando vio el Guernica alucinó con el caos modernista del cuadro, así que le preguntó a Picasso si aquello lo había hecho él. Picasso respondió que no: que eran ellxs quienes habían hecho eso.

En Guernika –con k– pasó lo mismo. Guernika ya no es Guernika. Ahora es otra cosa. Y es otra cosa precisamente por su culpa –y por culpa de

la vivienda. Porque tenemos todavía inculcado ese sentido de la propiedad privada que impregna nuestros actos, y lo mal-mezclamos con una no-consciencia del espacio: ratas, suciedad, mierdas de perrx, y qué más da. Esa, para mí (la estúpida propiedad privada), ha sido la mayor fuente de problemas de Guernika desde el primer momento en el que lo pisé (hace ya poco más de diez meses).

Por supuesto, no hay más culpable en esto que el(a) que inventó la propiedad privada y nos dijo que era valiosa, que nos daría seguridad y algunas nimiedades más. Lo creímos. Y ahora vivimos en una época en la que el capitalismo ya no es una idea racional, sino que existen esa clase de personas que lo portan en el espíritu —personas algo estúpidas, a mi entender—, pero eso también es su culpa.

Lo que es culpa nuestra ha sido no saber expresar —o explicar, o transmitir— que la vivienda pertenece al Centro Social, y no al revés.

Que, para vivir ahí, es el ente al que llamamos Centro Social el que debe estar de acuerdo, el que debe cederte un espacio porque te mereces esa vivienda (no una vivienda, lo cual es irrefutable que todxs la merecemos y necesitamos, sino esa vivienda). Ese es el gran error que sí es culpa nuestra, y que ya es demasiado tarde para rectificar (ojalá me equivoque en mis tautologías, y al final sean contingencias).

Pero volviendo al tema de la creada estupidez humana y sus ansias por los valores capitalistas, diré que esa es la gran enseñanza que me ha dado Guernika. Su gran regalo. Su gran desgracia.

Luchamos —algunxs— contra una élite de poder que, de hecho, empiezan a tener nombres. No hablo del Estado, del gobierno, del dinero o del mismo sistema capitalista. Hablo de esas familias que controlan todo eso, que nos diseñan como máquinas, que nos transforman en bestias obedientes, que nos dan catálogos y nos dicen que eso es libertad. Hablo de esa gente, y pienso: ¿mi lucha enfocada en su derrumbamiento es legítima? El pueblo no está de mi parte, el pueblo quiere ese pseudo-estado del bienestar (Guernika es un claro ejemplo). Entonces, ¿concienciar al pueblo? No hablo de inculcar mis ideas aquí y allá, hablo de dar unas pautas que creo lógicas para la reflexión autónoma de la población. Pero somos estúpidxs. En Guernika hice ese esfuerzo: hablar y hablar, perder horas hablando —antes creía que las invertía, ahora entiendo que las perdí—, sobre este sistema, sobre lo que nos pasa, sobre ese contexto de violencia monopolizada, sistemática y

objetiva. Y nunca hubo reacción. En esa casa he tratado con gente tan absurdamente estúpida (y lo digo sin ánimos de ofensa, lo digo como un hecho, nunca es culpa de quien lo sufre), que no van a levantarse y a luchar. Y esta clase de gente, casi nula en la generación de mis padres y madres, es más común en la generación de lxs que ahora tienen treinta años, pero es inmensa mayoría en la generación a la que yo pertenezco (la quinta de los noventa).

Siempre creí que el capitalismo es un gran sistema que, aunque ni lo respeto ni lo comparto, se basa en un diseño sin error; en algo in-ganable. Si les atacas a ellxs, no hay nada que hacer, el pueblo no vendrá contigo y seguramente acabarás con un tiro en la frente o mirando la luna a través de los barrotes sucios de alguna cárcel. Y si dedicas tú vida al pueblo, a tus compañerxs, a concienciar y organizarte, te das cuenta de la estupidez que reina entre todos nosotrxs, y piensas que deberán pasar muchas generaciones antes de una concienciación global seria. Así que, ¿qué hacer? Ya han ganado, ¿no? Aquí no parece haber tubo de escape.

Por supuesto, llamo a seguir luchando; a mí misma también. Y tengo fe en equivocarme con tanto pesimismo gótico, pero si algo ha provocado Guernika en mí, es que pierda parte de mi fe en la revolución.

He oído que la gente que todavía vive en Guernika —yo me fui hace ya unos dos meses, a intentar recuperar mi fe en otros rincones— piensa en cambiar el nombre de la casa. Estoy de acuerdo, y para aportar algo con este texto, tengo una propuesta: llamarse Guernica. Guernica con C. Guernica sin K. Guernica como algo que ya no es político, como algo que representa a la perfección las palabras que Picasso pronuncia en la anécdota que abre este texto. Guernica como algo que ellxs han creado.

Ha sido una experiencia muy dura, con muchas lágrimas y muchísimo sudor. Pero también fue bonito en ciertos aspectos. En Guernika conocí al amor que me salva a diario; en Guernika me integré en el hilarante mundo de la okupación; en Guernika jugué horas y horas con exs maravillosxs niñxs que viven ahí (y sobre lxs cuales podría escribir otro texto de unos cuantos centenares de páginas); y sobre todo, en Guernika me he conocido mucho a mí misma, quizás demasiado en poco tiempo, pero de todas formas escribo GRACIAS a Guernika, porque —desde luego— es la mejor escuelita de okupación que conozco, y ya tengo una larga lista de errores que no volveré a cometer.

Por eso gracias, y por el resto: adiós.

## **GUERNIKA ERA UNA UTOPIA. BARCELONA, 11 DE JUNIO DE 2013.**

Era el sueño despierto de unos seres humanos con ojos tapiados por las ilusiones de poder actuar en la creación de un «mundo mejor». Fue una fantasía de aquellxs nuevxs «obrerxs» llenxs de polvo, encerradxs bajo el calor del verano, la lluvia del otoño y el frío del invierno para destapiar las ventanas de un edificio robusto y dejar entrar allí el aire tan esperado.

Lo que no sabíamos es que por la corriente entró el viento de la discordia.

No sabíamos que aquellos ladrillos liberados siempre iban a volvernos a la cara, más pesados todavía, sin darnos nunca el tiempo de curar las heridas infectadas, culpa de los eternos escombros que nunca acabamos de quitar.

A pesar de la violencia de los golpes, nunca dejamos de abrir la puerta de hierro a quien lo necesitase. Algo de ropa, algo de comer, algo de techo, algo de cariño, hasta nuestros propios huesos puede ser... Ofreciendo un rincón donde descansar su espalda rota por el peso de una mochila llena de aventuras o de «mierda».

Todxs entramos aquí por esa misma puerta.

Muchxs se cansaron, otrxs se volvieron locxs. Pocxs salieron con una sonrisa.

Pero todxs salimos o saldremos.

De los primeros meses de okupación y del proyecto inicial no queda casi nadie. Algunxs se fueron por golpes de palo, otrxs encontraron la puerta de hierro como barricada. Lxs que han tenido más suerte se fueron por su propio pie antes de perder las últimas ilusiones que salvaron de sus lágrimas.

Guernika era la ilusión de poder concretar —en el conflictivo barrio del Raval— un centro social autogestionado y abierto a propuestas más ambiciosas, unas más que otras.

Era la esperanza de poder entenderse en una vivienda apoyando a familias desahuciadas con niñxs.

Fue ideológicamente tan sencillo que, una vez de pie en la tormenta de los mundos reales, evidentemente este espejismo no podía encontrar sólido asiento. Guernika fue una dulce locura colectiva, la eclosión de los sueños reprimidos.



¿Dónde hemos fallado? Con tanta determinación, tanto entusiasmo y tanta voluntad que teníamos, con tanta confianza que hemos dado a cualquier individuo...

Hemos fallado creyendo poder seguir con el proyecto inicial costase lo que costase, sin querer aceptar su desarrollo imprevisto.

Sin querer ver que la mayoría no quería nada más que dejar de sobrevivir para empezar a «vivir» bajo un techo asegurado.

¿Hemos luchado por eso? Un techo, seguro, una tranquilidad, no estoy tan segura.

Pero hay que tener claro que no tenemos que juzgarnos porque nadie estaba, está o estará preparadx para lo que pasó, pasa o pasará en esta aventura singular.

Hemos fallado recogiendo siempre los viejos escombros tirados por lxs demás. Desde fuera a veces, pero sobre todo desde dentro.

Hemos fallado creyendo poder ayudar a cada persona dándole todo listo en la mano para posteriormente recibir golpes en el estómago de su puño cerrado.

Lxs vecinxs y la asamblea del barrio no nos visitaban.

Nuestra reputación no era buena.

Nuestra misma asamblea se iba quedando cada semana más y más desierta.

Al igual que el programa de actividades, casi vacío en el cementerio de una página web sin actualizar.

Pero en ningún caso hay que ser pesimista —al contrario— porque este lugar atípico nos dio cosas más preciosas que lo que se esperaba.

Aparte del desarrollo parcial de un proyecto escrito en un manifiesto, cada corazón abierto o sangrando que entró aquí fue un tesoro humano: almas perdidas, rabiosas o cariñosas que nos abrieron los ojos.

Guernika «era» el presente. Guernika «es» el pasado.

Queda una convivencia caótica y abandonada por el exterior, pero que no tiene miedo de confrontarse con sus propios obstáculos.

Queda una rara armonía, desacordada y cansada, obviamente equivocándose todavía, pero que continúa su lucha interna por la subsistencia de una casa.

Esta gente se queda paralizada entre tentativas nuevas de organización y tradicionales peleas.

Se habla en las escaleras de cambiar el nombre de la «residencia», de refrescar los espacios, de tapar las goteras.

Sin duda es un indispensable planteamiento.

Sin duda no será una victoria.

¿Se volverá una casa okupada con un local cerrado y punto?

¿Y por qué no?

Lo que mató a Guernika fue una guerra por un techo, lo que lo mantiene en pie, hoy, es una lucha por este mismo techo. Un techo a la imagen de su convivencia: se arregla, por un lado, al mismo tiempo que se cae por otro, pero —como toda disputa de terreno— nunca se abandonará.

Hubo varios nuevos intentos de okupación por parte de unxs guernikerxs del proyecto inicial, hoy cansadx del disturbio de la convivencia de la cual fueron, a veces, echadx directa o subrepticamente, por la buena o la mala puerta.

Nueva okupación, por el momento, no hay; prueba de que no es tan sencilla como puede parecer la cosa a lxs que tomaron un lugar que otrxs liberaron, arreglaron y aseguraron.

¡Oye! Fácil no es.

No me arrepiento de nada. Al contrario.

Estoy sorprendida por la determinación que tuvieron durante tantos meses lxs que encontraron la energía de hacer realidad el proyecto inicial.

Estoy sorprendida por como una vez estas personas fueron apartadas, otras tomaron el relevo con más fuerza que nunca para intentar solucionar las mismas situaciones problemáticas que se repiten como si fuese un bucle terrible.

Estoy sorprendida recogiendo mis lágrimas recicladas, ahora ligeras, como el rocío de una nueva mañana.

Vencidxs, nunca lo seremos.

Seguro que pronto encontraremos todxs una plaza donde descansar nuestra «Utopía».

Descansar... Sin sustos... Divagar... Como lxs niñxs ¿Sabes?

Lxs que hipócritamente pensamos proteger.

Lxs que queremos inocentes.

Lxs que en secreto escuchan.

Sin duda lxs únicxs que entienden. Aquellxs niñxs que no consultamos.

Lxs que se preparan para los mundos adultos en la ruidosa oscuridad de sus sueños bombardeados; suaves pesadillas de su infancia.

Esta niña miedosa ¿sabes?

La que molestaba con sus angustias, no se ha ido muy lejos al final, ¿no?

Por eso tengo esperanza.

Por eso espero que la «pequeña» no dejará nunca de molestar a los mundos adultos, que no parará nunca de tirarles piedras y de mear en su cara hasta tener la atención que merece... Hasta poner una bomba si hace falta...

Es fácil juzgar al demonio de cuatro años que no tiene miedo de insultarte en la cara, pero ¡escucha una cosa!, y te lo digo por experiencia propia: de lxs otrxs niñxs quietxs y obedientes no te fíes tampoco...

Por mi parte, ¡nos vemos luego! O no.

Ya está.

Saldré muy pronto con una sonrisa.

Tirando mis ambiciones desmedidas a los contenedores de en frente.

Solo dejaré un edificio detrás de mis pasos.



Dejaré los escombros podridos y robaré los dorados en la maleta de mi corazón, delicadamente puestos al lado de los tesoros humanos hallados en las ruinas de un proyecto que sigo soñando en silencio.

Cerraré la puerta de hierro con nuevas ilusiones al horizonte, las que aparecieron ante mis ojos, bajo los cantos de una extraña primavera en Barcelona, en el edificio de la calle Lancaster, número 24.



# Del Barrio Chino al Raval a través de las ventanas

La zona en la cual está el edificio fue un barrio obrero e industrial conocido como el Xino. Como indica Paco Vilar en *Historia y leyenda del Barrio Chino*, en el Barrio Chino barcelonés «no había más chinos que los dos o tres vendedores de collares, pero el nombre no venía por los asiáticos, sino por el concepto de barrio fuera de la ley, sin entrada para la policía, cosa esta tan propia de los barrios verdaderamente chinos de Nueva York y de San Francisco de California». Y además es necesario precisar también que el territorio del actual Raval es mucho más amplio que el que representaba el Barrio Chino (hoy delimitado como Raval Sur). En realidad, se refería como Barrio Chino a la parte del Distrito que estaba más cerca del puerto, delimitado por la Rambla de Santa Mónica y Puerta de Santa Madrona y calle de San Pablo con la Ronda de este mismo nombre hasta el final de esta calle que acaba tocando casi el edificio de les Drassanes y el último tramo de muralla que se dejó en pie como recuerdo. El resto, desde la calle Hospital hasta Nou de les Rambles y entre las Ramblas de las Flores y Ronda Sant Antoni era conocido como Distrito V, aunque por extensión se le denominó también Barrio Chino. La voluntad de «esponjar» y limpiar el barrio, a través de demoliciones y gentrificación, llevó a los ayuntamientos socialistas, de la década del 90 y comienzos del 2000, como ejercicio de marketing, a devolverle al barrio su antiguo nombre de Raval (arrabal por su origen histórico de fuera de las murallas).

El barrio siempre ha estado animado por mercados ambulantes, tabernas, cabarets, prostíbulos de todo tipo, casas de dormir, restaurantes, talleres diversos, fábricas de licores y armerías, al igual que también es conocido por la oferta, a la vista de tod@s, de todo tipo de drogas. Un lugar popular, atí-

pico, refugio de espíritus viajeros, de almas rebeldes, cuerpos marginados, ladrones, militares, marineros, prostitutas y niños alegres jugando en los brazos de su verdadera madre: la calle. Una alegoría histórica de las miserias, pero viva y resistente. Así fue el Distrito V del siglo pasado.

Es imposible no advertir las transformaciones y consecuencias de las políticas (económicas y sociales) contemporáneas en el actual Raval. Ciutat Vella, desde los Juegos Olímpicos de 1992, ha estado expuesta a numerosos planes urbanísticos y a una política municipal especuladora de higienización y de gentrificación social, que favorece el desarrollo consumista y la aculturación propia de la maquinaria turística barcelonesa.

«El jueves 26 de enero de 1939 las tropas franquistas ocupaban Barcelona. El 10 de febrero la guerra civil finalizaba en Catalunya. [...] Fueron años de racionamiento, del plato único, de pan adulterado, de la tarjeta de fumador, de restricciones eléctricas, de falta de carburante, de cierre de fronteras... Era la época en que cada día llegaban a Barcelona trenes sobrecargados de inmigrantes y en que el barraquismo se imponía al desarrollo económico. [...] El Barrio Chino había muerto.»

(*Historia y leyenda del Barrio Chino 1900-1992*, de Paco Villar, La Campana 1996)

## **MADAME PETIT (1915-1956) Y JEAN GENET (1910-1986)**

En el solar del número 6 del Arc del Teatre, al lado del edificio que investigamos, hubo uno de los prostíbulos de lujo más reputados en la Barcelona de la Primera Guerra Mundial: el Meublé de Madame Petit (lo encontramos registrado como prostíbulo ya en 1889). La casa, que tenía su propia moneda, era conocida por sus vitrales y sus salones decorados con escenas sexuales; ofrecía exhibiciones pornográficas, orgías, servicios homosexuales y hasta la posibilidad de actos necrosexuales; las habitaciones de las «elegantes prostitutas de todas nacionalidades» tenían bidets, un gran lujo entonces.

También fue un lugar de inspiración literaria muy frecuentado, al igual que el antiguo cabaret de transformistas La Criolla, de la calle del Cid número 10, que abrió en 1925 y desapareció bajo los bombardeos. Por allí andaba el escritor francés Jean Genet que, en 1932, a los 22 años, llegó a Barcelona sin dinero y prófugo de la justicia. El joven Genet tuvo una

vida de «canalla» en el Barrio Chino y otros bajos fondos del mundo como vagabundo, mendigo, ladrón y prostituto entre amantes, burdeles, cabarets, bares de absenta y cárceles (donde escribió sus primeras obras en los años cuarenta). Su paso por Barcelona nos dejará una plaza dedicada a su figura y una obra donde descubrimos sus andanzas por nuestro barrio, especialmente *Diario de un ladrón* (1949) y *Querelle de Brest* (1953).

«Querría mezclarme con estos humillados, siempre boca abajo. Si la me-tempsicosis me concede una nueva morada, elijo este planeta maldito, vivo en él junto con los presidiarios de mi raza. Rodeado de horripilantes reptiles, voy en pos de una muerte eterna, mísera, entre unas tinieblas donde las hojas han de ser negras y el agua de las ciénagas, espesa y fría.

[...] Durante un tiempo, viví del robo, pero mi indolencia gustaba más de la prostitución. Tenía veinte años. Así pues, había estado ya en el Ejército cuando vine a España. [...] Por fin conocí la dulzura de que me acogieran los hombres. Mi vida de miseria en España era algo así como una degradación, una vergonzosa caída. Me había encanallado.» (*Diario de un ladrón*, Jean Genet, 1949)

Si bien en 1935 se prohibió la prostitución, tras la Guerra Civil se establecieron nuevas leyes para regularla. Durante la dictadura, las autoridades de turno autorizaron la reapertura de plazas de prostitución legal, hipócritamente llamadas «Casas de tolerancia», pero solo para mujeres mayores de 23 años, que tenían que acudir regularmente a visitas sanitarias, igual que había pasado desde finales del siglo XIX hasta la dictadura de Primo de Rivera en 1923 con la prostitución reglamentada. En este contexto de gran miseria, se desarrolló más la prostitución debido a la necesidad de supervivencia de muchas mujeres en situación de extrema precariedad, fueran madres de familias numerosas, solteras o esposas de presos republicanos, e incluía el tráfico sexual de menores de edad. A las prostitutas se las criminalizaba y eran consideradas un «simple trozo de carne barato». Su salud solía ser deplorable y las enfermedades no paraban de proliferar. Además, no era raro encontrar bebés recién nacidos abandonados en medio de montañas de basura. Como ha señalado el hispanista Paul Preston, los hombres franquistas se vieron doblemente beneficiados: tenían una válvula de escape para satisfacer la lujuria y, con las numerosas violaciones cometidas por las tropas franquistas, se confirmaban sus prejuicios, ya que identificaban a las «rojas» como fuente de corrupción.

Este contexto, caracterizado por la penuria, la miseria y con una reglamentación sanitaria estricta, favoreció la decadencia del Madame Petit, que se convirtió en un burdel humilde y barato de la posguerra. Posteriormente, el decreto de 1956, con el que se prohibió la prostitución, fue la causa del desalojo del prostíbulo, que acabó convertido en la pensión Los Arcos, para finalmente ser derrumbado en los años noventa. Hoy, el terreno vacío y abandonado donde se encontraba el número 6 del Arc del Teatre es refugio de otras almas perdidas que escalan las vallas para huir de su mundo o descansar su cuerpo entre basura y agujas.

## VILLA ROSA (1915-1996)

«El Arco es un pasaje abovedado cuyo oscuro revestimiento se acopla muy bien a los vahos de orina que hacen pensar en la entrada de un urinario público para uso gigante. [...] Con un clavel bajo sus narices, un poco arqueadas, que movía con aire de potra, Sergine apresuraba el paso en los lugares donde el mármol olía evidentemente demasiado, pues el hedor del mármol sobre el que el amoniaco se evapora bajo el sol es el más intolerable defecto que puedan ofrecer los lugares sublimes.» (*Al margen* de Pieyre de Mandiargues, 1966)

Frente al solar del Madame Petit, en el número 3 del Arc del Teatre, como cada noche, la famosa discoteca Moog abre sus puertas. Allí se mezclan juventud autóctona y turistas haciendo cola para acceder al local. De forma ininterrumpida, esta multitud va saliendo y entrando para comprar unas cervezas a los «pakis» (vendedores ambulantes de nuestros tiempos), mear tras los contenedores cercanos, fumar un cigarrillo o procurarse droga barata. En la calle, en la esquina con Lancaster, su ruidosa y conflictiva concurrencia alcoholizada no permite jamás el descanso de l@s vecin@s. La suciedad de los suelos y el olor apestoso de las basuras omnipresentes es algo que por desgracia atraviesa épocas. La precedente descripción que hace André Pieyre de Mandiargues en 1967 es válida hoy día; y eso a pesar de las diferentes rutas diarias del ruidoso camión de limpieza municipal, supuestamente encargado de esconder las secreciones de una irrespetuosa sociedad consumista de ocio, sobre todo nocturno.

Algunas personas mayores recuerdan que en otra época este lugar acogía la catedral del cante y del baile flamenco, la popular Villa Rosa, donde antes

había habido una pequeña taberna gitana llamada Casa Macià y en una zona donde los locales con aire andaluz estaban muy presentes, como Casa Juanito Eldorado (Guàrdia, 14) o La Viña P (Lancaster, 12). Villa Rosa, fundada en 1915 por Miguel Borrull, conocido guitarrista flamenco, subsistió a duras penas tras la muerte de este en 1926. Con el final del franquismo y la llegada de la democracia la decadencia del local continuó su inexorable curso. Los propietarios de Panam's (situado en el 23-27 de la Rambla) lo incorporaron a su cadena y Villa Rosa se convirtió en un reducto de prostitución mezclada con actuaciones de artistas viejos y decrépitos en una línea mucho más patética que la vecina Bodega Bohemia de la calle Lancaster. Los grupos de estudiantes y turistas merodeaban por el local que, en los últimos tiempos, estaba lleno de mujeres filipinas que después de hacer sus stripteases se paseaban por las mesas y la barra para alternar con la clientela. Sin embargo, el local era también frecuentado por jóvenes underground e iconoclastas.

## **EL TEATRE PRINCIPAL (1602 HASTA HOY) Y EL IMPERIO BALAÑÀ**

Desde las ventanas del edificio de Lancaster contemplamos la parte trasera del Teatre Principal, que sigue dominando esta área por su altura. El gigantesco edificio enmascara la vista del Arc del Teatre desde la Rambla, vena saturada de la ciudad por la invasión turística. Allí, por la noche, se cruzan nuevas generaciones de vidas prostituidas, algo común en el Raval de cualquier época.

El Teatre Principal fue el primer teatro de Barcelona, construido a finales del siglo XVI gracias a una donación de terreno al Hospital de la Santa Creu, que así podía sufragar parte de sus gastos con los beneficios de las representaciones. El teatro acogía espectáculos de ópera, especialmente italiana, a los cuales se le añadían conciertos vocales e instrumentales. El edificio original, de madera, se amplió y edificó en piedra en 1729. Víctima de un incendio que lo destruyó por completo en 1787, fue reconstruido gracias a las donaciones de nobles como el marqués de Ciutadella y el conde del Asalto y se reabrió el 4 de noviembre de 1788. Sin embargo, el teatro inició su decadencia a finales del siglo XIX y, si en 1889 no fue derribado, fue gracias a una campaña popular. Tras el segundo incendio de su historia, en 1915, coincidiendo con su paso de la propiedad del hospital a manos

particulares, el Principal Palace, adversario del Liceu (otro teatro de la Rambla inaugurado en 1847), no pudo recuperar su hegemonía y se agudizó su declive. Después de dos incendios más (en 1924 y 1933), que devastaron íntegramente el interior, la reforma renunció a la estructura italiana y se construyó una sala moderna, con platea y un piso superior que solo llegaba a cubrir media platea. La sala del teatro se dedicó a variedades y revistas (a partir de 1920), espectáculos cinematográficos (1924), también se instaló el Étoile Palace Cabaret (1930) en una planta superior. Con posterioridad alojó conciertos, recitales, espectáculos teatrales y operísticos, así como también el cine Latino y el frontón Jai Alai.

A principio de los años sesenta, el Principal pasa a manos de la familia catalana reina del espectáculo taurino: el Grupo Balañá entra en escena. El discreto negocio iniciado en los años veinte por Josep Balañá Espinós es hoy un imperio, a pesar de la prohibición de la actividad taurina, gracias a las nuevas generaciones familiares que se han centrado en el negocio cinematográfico y teatral. Posteriormente los Balañá traspasan la gestión del Principal al grupo Focus, líder en servicios de espectáculos, pero el Principal no pudo levantar cabeza: última apertura en 2006 y puertas cerradas hasta hace poco. Aunque el Ayuntamiento empezó un proceso de negociación con el clan Balañá, proponiendo una permuta de terrenos a cambio del Teatre Principal para hacer un centro cultural, nunca llegaron a un acuerdo.

En febrero del 2013, se empezó a reformar el antiguo edificio. Durante la primavera del mismo año, el teatro abrió de nuevo sus puertas como una nueva discoteca (montada sin licencia y sin insonorización) y se llenó de invitad@s VIP. El día a día del teatro, aparte de espectáculos sin mucho interés, estaba marcado por la organización de eventos privados, con una gran oferta de productos opulentos en su escaparate de la Rambla y con la venta oculta de servicios sexuales a precio de lujo, que se podían negociar en el bar frescamente renovado, entre dos rayas de cocaína. Música, alcohol, sexo y droga con total impunidad.

La noche del 19 de septiembre de 2014, los Mossos hicieron una redada en el barrio contra una red de prostitución y agentes corruptos de la Guàrdia Urbana. La policía intervino en el Teatre Principal, donde fue detenido su gestor, el empresario Carlos Caballero. En noviembre, el Ayuntamiento aprobó una expropiación del edificio y precintó la discoteca al año siguiente,

por ilegal. A finales del 2016, el Teatre Principal bajó de nuevo la persiana sin ninguna notificación, dejando el futuro del establecimiento en el limbo.

Según una noticia de *El Periódico de Catalunya* del día 21 de diciembre de 2021, el Ayuntamiento cerró un acuerdo con los promotores Inversiones Hoteleras Atir, que invertirían 25 millones en la remodelación del histórico teatro: «El edificio será remodelado en su integridad. Suma más de 11.000 metros cuadrados y se mantendrá la fachada. Las seis salas que se comunicarán por el pasaje abierto son: Teatre Principal, Teatre Latino, Cúpula Venus, Espai Rambles, Jai Alai y Espai Lancaster (Petit Frontó). No solo habrá teatro como oferta cultural, también exposiciones de arte inmersivo de gran formato».

## **UNA COPA... UNA OKUPA...**

En 2017 esta zona contaba con una gran cantidad de pisos desokupados, una buena parte de ellos en la calle Lancaster. L@s okupas convivían con vecin@s que pagaban alquiler, supervivientes de la especulación inmobiliaria en una zona donde había una gran diversidad generacional y de nacionalidades. Por su situación, algunas okupaciones resultaron conflictivas; se volvieron verdaderos espejos de la violenta deriva de una sociedad enferma, sin esperanza, encerrada en las drogas y el alcoholismo, causando un gran malestar a parte de l@s habitantes de la calle. Fue el caso, por ejemplo, del local okupado en abril de 2013 en Lancaster 20, donde las peleas llegaron a ser casi diarias. Unos meses después de la okupación, el local fue desalojado. Los obreros del Teatre Principal se encargaron de limpiar el espacio antes de cerrarlo, lo que no es una casualidad, ya que fue el gestor del bar del teatro quien reformó el establecimiento para abrir ahí un nuevo bar (llamado primero Barato y más recientemente Lancaster 20).

Desde 1965, en este mismo número hubo un local de copas que también servía comidas, llamado La Coptelera. Según cuentan l@s vecin@s, el local aceptaba los bonos de comida que distribuía la Iglesia a la gente pobre. Sus extrañ@s okupantes no denegaban nunca el alojamiento a un alma vagabunda, ofreciéndoles un poco de alegría, de música y de comida.

Volviendo al presente, en el número 14 de la calle Lancaster fue un incendio lo que forzó la salida de l@s okupas. Aunque es probable que l@s vecin@s no echen de menos las numerosas e interminables fiestas que

hacían, seguramente a nadie le hace gracia ver que algunas de las personas que vivieron allí se encuentran todavía hoy en las calles del barrio, sin techo para descansar entre dos resacas. La situación es particularmente difícil para quienes tienen animales como compañeros, ya que no son bienvenidos en los albergues de emergencia de los Servicios Sociales de Barcelona.

## **LOS ESPACIOS POR DONDE PASEABA LA SEXTA FLOTA (DESDE 1952 HASTA 1987)**

En el Bar Paraíso, en los bajos de nuestro edificio, aparte de las pinturas que descubrimos, no quedaba casi nada ya que hacía años que permanecía cerrado. Vecinos a nosotros, en la entrada de Arc del Teatre, encontramos la modesta barra del kiosco La Cazalla que desde 1912 sigue proponiendo música y mojitos baratos. Otro testimonio del Barrio Chino de aquellos años son las fotos de Gilda Love, mito viviente del glorioso mundo transformista barcelonés, y que aún perduran sobre las paredes del Cangrejo (calle Montserrat, 9).

La llegada de la US Navy cambió la vida de muchos barceloneses, que vieron la oportunidad de hacer un buen negocio, sobre todo el relacionado con bebidas alcohólicas y servicios sexuales. Un ejemplo es el bar Kentucky (Arc del Teatre, 11), abierto en los años cuarenta y que fue uno de los refugios de los marines norteamericanos de la Sexta Flota. En la persiana, una pintura, con claras connotaciones machistas (alude al poder de atracción sexual del uniforme) representa a un hombre con uniforme de la Marina, acompañado por dos mujeres, mientras que otro (un local) lo contempla celoso.

Tras la muerte del dictador, la frecuencia de llegada de barcos se redujo y en los años ochenta los incidentes y peleas entre marineros y activistas anti-OTAN fueron en aumento. Finalmente, el 26 de diciembre de 1987, hubo un atentado (jamás aclarado) en un local de la plaza Medinaceli con el resultado de un marine muerto y cinco heridos. Ya nadie estaba a gusto con el amarre de la Sexta Flota en Barcelona, tampoco los marines.



## LA BODEGA BOHEMIA (1940-1998)

Antiguamente, en aquellos rincones de los «bajos fondos» barceloneses había una cantidad importante de bares y cabarés. Uno de los más arraigados y últimos en desaparecer fue la legendaria Bodega Bohemia, animada por artistas de edad avanzada y la eterna compañía de un viejo piano. Decorado con carteles, fotografías, pinturas, dibujos y retratos, el hogar del arte popular y del transformismo se encontraba en la esquina de la calle Lancaster, número 2, con Nou de la Rambla, número 11. Seguro que sigue por allí el fantasma del Gran Gilbert, fallecido en los años ochenta, recitando, dando idas y vueltas, buscando el precioso local que alojó sus espectáculos durante cuarenta años. L@s vecin@s mayores de la calle Lancaster todavía recuerdan a La Madelón, Gilda Love, Mario del Valle y otr@s compañer@s de escenario que hacían vibrar el humilde cabaré.

La Bodega Bohemia conoció su apogeo de 1945 a los años sesenta, pero sus clientes y artistas nunca abandonaron el palacete hasta que cerró sus puertas en abril de 1998, por desánimo de la empresa familiar que lo regentaba. Solo revivió para la realización del documental Yo soy así, de Sonia Herman Dolz, que trata sobre l@s artistas y los últimos días de la Bodega Bohemia. Un grupo de ciudadanos nostálgicos trató de recuperarlo mediante la compra de la empresa Bodega Bohemia SL, pero, desgraciadamente,

sólo se podía obtener el permiso del Ayuntamiento si se realizaba una gran obra de rehabilitación. No llegaron a un acuerdo con el INCASOL (Institut Català del Sòl, de la Generalitat de Catalunya), dueño del edificio, para realizar la obra y salvar el mítico lugar. En el año 2002, en plena burbuja inmobiliaria, fue derrumbada y con ella se fue la última esperanza de un renacimiento bohemio.

En el número 4 de la calle Lancaster, justo al lado del edificio impersonal que se construyó sobre las ruinas de la Bodega Bohemia, se podía ver en 2013 una fachada de cemento lijado con un extraño escrito: «Liebre x gato». Si se tenía suerte y la pequeña puerta de hierro estaba abierta, valía la pena entrar porque, bajo la decoración vintage de una tienda de segunda mano, las viejas paredes respiraban el aire del pasado de las bambalinas de la añorada Bodega Bohemia. Hoy no queda absolutamente nada. El propietario del local reformó el lugar para alquilarlo. Los detalles de las paredes acabaron cubiertos de pintura blanca y sepultados por decorados Ikea en un espacio vaciado de los colores y artistas del underground barcelonés.

## EL «GRABAO»

La presencia policial en nuestro barrio es continua, sobre todo tras la apertura de las comisarías de la Guàrdia Urbana en la Rambla y la de los Mossos d'Esquadra en Nou de la Rambla. Patrullas y secretas hacen que esta zona esté siempre vigilada por estos cazadores de «delincuencia». El acoso policial es omnipresente.

Además de las prostitutas, que, como históricamente han hecho, recorren las calles emblemáticas del barrio (San Ramón o Robadors, por ejemplo), otras personas que viven acosadas por la represión policial y las identificaciones abusivas son las comunidades migrantes, más particularmente los vendedores ambulantes diurnos y, sobre todo, los nocturnos, que ofrecen cerveza, *beer* y Coca-Cola, y en algunas ocasiones incluso trapichean con droga para ganarse la vida. La problemática con estos últimos es muy compleja. Participan del desarrollo de la Barcelona festiva proponiendo «recargas alcoholizadas baratas» como alternativa económica a las copas, de precios desorbitados, de los bares y discotecas que vacían el bolsillo de la clientela. Un servicio muy apreciado por los innumerables clientes, turistas o locales, que no tardan en desaparecer cuando la policía pillá a los protagonistas de

este mercado informal. Retenidos, se quedarán ahí expuestos mientras los representantes del «orden» ironizan sobre la situación, cuando no insultan a estos nuevos ciudadanos maltratados y les roban sus productos y el dinero de su mercancía.

Por otra parte, otro pasatiempo de estos policías aburridos (imbuidos en un papel de jueces) es el de molestar a l@s okupas de la zona y pedirles su documentación, sin ningún motivo aparente, más allá de que estén pintando la pared de un edificio que no es suyo o proponiendo actividades públicas sin permiso, como sucedió varias veces en las puertas de Lancaster, 24. L@s activistas, bien entrenad@s en leyes, no se olvidaban nunca de hacer notar a la policía que cada okupación tiene un proceso judicial en curso, que la identificación arbitraria se encuadra dentro del delito de discriminación, en un claro abuso de autoridad. Los policías, rabiosos, respondían con amenazas, sustracción del material o, alguna vez, con el intento de entrar ilegalmente en el lugar okupado, lo que llevaba al choque con sus okupantes, que terminaban en la comisaria con unas multas injustificadas. Igualmente, es habitual ver a un grupo de policías delante de una fila de individuos esperando su identificación contra las paredes sucias del Arc del Teatre y de la calle Lancaster; nosotr@s siempre nos preguntamos quiénes son los verdaderos delincuentes, ya que, como hemos visto, también se efectúan redadas que implican a agentes policiales corruptos que son detenidos e imputados por su participación en todo tipo de tráfico locales.

Durante la mísera posguerra, hubo un policía falangista, muy recordado en el barrio, que se encargaba de regular la venta ilegal en el Barrio Chino. Se paseaba por el mercadillo ambulante del Arc del Teatre, en busca de su próxima víctima, para robarle la mercancía y venderla por su cuenta en otro lado. El guardia urbano Rivera López, conocido con el apodo del Grabao, reprimía a l@s vendedor@s de pescado, limones o tabaco de colillas. Much@s de ell@s eran mujeres que vendían para poder comprar algo de comer para su familia. Al ver llegar su furgoneta, l@s vendedor@s no huían, pero le insultaban, y él se subía a la acera intentando atropellarl@s. En el barrio cuentan que una vez la gente le tendió una trampa en un mercado; se provocó un falso altercado con el fin de separarle de sus ayudantes. El Grabao, apartado, recibió una paliza por parte de las pescaderas, armadas con grandes peces congelados.

También fue el encargado de controlar a l@s barraquistas y l@s emigrantes venid@s desde todas partes del Estado español: si no tenían trabajo ni domicilio fijo, eran arrestad@s y deportad@s a su población de origen. La especialidad del Grabao consistía en secuestrar a personas de etnia gitana y pedirles dinero a cambio de dejarles ir tranquilamente. Si rechazaban la oferta recibían una paliza antes de ser abandonadas en un descampado de la ciudad. Se sabe que tenía la mano más dura con las mujeres, a las que no dudaba en acosar, humillar, apalear y torturar.

En aquella época, el Grabao actuaba bajo las órdenes de Eduardo Fernández Ortega, subinspector jefe de la Guàrdia Urbana y padre del exministro del Interior Jorge Fernández Díaz y del regidor y presidente del grupo municipal del Partido Popular en el Ayuntamiento de Barcelona, Alberto Fernández Díaz. Descubrimos quién fue este represor en palabras de Roque Hidalgo, citado en *Caciquismo Vs Democracia: el caso de Extremadura en la Transición de J. Agustín Franco Martínez*:

«En los años 50 en Barcelona se creó la ‘Brigada para la represión del barraquismo’, para controlar la cantidad de barracas que surgían por la montaña de Montjuïc, de gente que venía de Andalucía principalmente y de Extremadura en busca de trabajo. Necesitaban poner al frente a un verdadero represor y trajeron de Valladolid al Teniente Coronel de Caballería Eduardo Fernández, conocido por su afinidad al régimen y su despiadada forma de actuar con los vencidos de la guerra. Montó un régimen de terror en la montaña de Montjuïc y en la estación de Francia, donde campaba por sus anchas devolviendo en el mismo tren que venía a cantidad de gente que llegaba buscando trabajo después de dejarse la pasta en ese billete de tren. La demolición de chabolas, extorsión y chantaje para no ser “Deportado” tanto en Montjuïc como en el Somorrostro son recordadas aún por quienes las vivieron. Sus hijos, en los colegios de La Salle en Barcelona, eran conocidos como los “Hijos del represor”, siempre a sus espaldas, por supuesto. Como “Premio” a su lealtad a España y a los españoles y devolviendo favores, su hijo mayor, con 18 añitos fue colocado en la Diputación de Barcelona, donde evidentemente hizo carrera, donde enchufó, a su vez, a su mujer, a tres hermanos y las mujeres de éstos. Hoy en día, si viviera, estoy seguro que el Teniente Coronel estaría orgulloso de que su hijo actúe como él lo hubiera hecho al frente del Ministerio del Interior, de su primogénito Jorge Fernández Díaz, del “Hijo del represor” que aún recuerdan muchos...»

## LOS RECUERDOS DE JOSÉ

Imaginar la calle Lancaster llena de gente, de bares y de negocios, en medio de las ruinas y de las persianas bajadas hoy, es algo posible gracias a la preciosa memoria de José, vecino de la calle desde siempre. José nació en el edificio del número 13, donde también vivía su abuela. Recién llegada a Barcelona desde Almería durante la Guerra Civil, vendía melones en la Rambla que su marido, el abuelo de José, iba a comprar por la mañana al Mercat del Born, el mercado mayorista de frutas y verduras. Después de la guerra, la señora vendía su mercancía en el Mercat del Carme, que estaba en el Paral·lel, y muchas veces ofrecía fruta a los pobres que bajaban de las barracas de Montjuïc. José nos cuenta que cuando trasladaron el mercado al otro lado del Paral·lel, en 1972, los puestos de venta no iban tan bien, debido al cambio de clientela y de ubicación. A finales del año 2006, el Ayuntamiento cerró el mercado y, mediante uno de sus múltiples planes urbanísticos, construyó edificios públicos, de dudosa armonía arquitectónica con el entorno, y una plaza.

Volviendo a la calle Lancaster, lo que recuerda José es que su abuela bajaba siempre a la calle con comida y se sentaba ahí con l@s vecin@s para charlar y compartir. Utilizar la calle como espacio común de encuentro era muy corriente en el popular Barrio Chino de la posguerra.

En los bajos de Lancaster 24 estaba el Bar Pirata. La gente decía que la dueña del bar se había enamorado de un marinero y que se había ido con él. En el número 9, había otro bar que se llamaba el New Port. El nombre en inglés y la referencia al puerto demuestra que este bar tenía la vocación de atraer a los marineros de la Sexta Flota. En el número 7 de la misma calle, donde antes había habido una carbonería, estaba la Casa Ginés, frecuentada por «hombres rústicos que venían de pueblos cercanos» y donde se podía encontrar y escuchar muchos discos de flamenco. En el número 5, la Casa Pepe proponía muy buenas tapas, y en el número 3, la Casa Rueda ofrecía diversos «servicios» por parte de chicas y señoras que parecían pertenecer a una misma familia. En los bares de la zona, durante el franquismo, no era raro recibir la visita de policías que exigían «enseñar los bastos»: los clientes debían enseñar sus manos; si no tenían señales de que eran de trabajadores quedaban detenidos, acusados de ser parados y expuestos a la ley de vagos y maleantes.

José nos sigue contando que en la calle Arc del Teatre había otros negocios o servicios como, por ejemplo, una casa de empeño y las Gomas y Lavajes La Japonesa (llamada así porque vendían preservativos y desinfectaban los órganos sexuales). Además, había una granja-lechería (Arc del Teatre, 6), cuyo expediente data de 1960 (Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona, Registro G. 4850, Registro E. 24·941), donde se vendía leche fresca de las vacas que había en el local, a las que traían cuando aún no eran adultas para que pudiesen pasar por la estrecha puerta. En la esquina de la calle Lancaster con Nou de la Rambla, frente a la Bodega Bohemia, había una tienda de guitarras donde trabajaban los miembros del grupo de música Lone Star. «Mi calle», uno de sus grandes éxitos, sin duda está inspirada en la calle Lancaster. Igualmente, en dicha calle, vivió el «cantautor galàctic» Jaume Sisa.

## LONE STAR

Mi calle (Pablo López / De La Vega / Joan Miró / Pedro Gené)

[...] Vivo en un lugar, donde no llega la luz,  
Niños se ven, que van descalzos, sin salud.  
Por la estrecha calle, algún carro viene y va,  
Y cuando llueve, nadie puede, caminar.  
Mi calle tiene un oscuro bar, húmedas paredes  
Pero sé que alguna vez, cambiará mi suerte  
Na  
Na na na na na na na na na na na na na na na na [...]

José además recuerda que, hacia finales de los años cincuenta, un vecino del número 13 de la calle Lancaster tenía un puestecito de churros en la placeta Anna Murià, esquina de Lancaster con Arc del Teatre. Más tarde, en la época del cine Latino, ahí hubo el puesto de pipas, chicles y cacahuets de la Carmen que el Ayuntamiento había desplazado (por una cuestión de licencia) desde la Rambla, pero por allí no pasaban muchos clientes. Encontramos la licencia de la actividad de la señora Carmen Balletbo Pirallo (Arxiu Municipal Contemporani de Barcelona, Exp. 59901) con fecha de 1980 asignada a la dirección del número 6 de la calle Arc del

Teatre (aunque era un puesto móvil), justo donde se encontraba también la pensión Los Arcos. El mismo expediente incluye la panadería del número 8 de Arc del Teatre, que sabemos que existía desde 1878, y el bar «Pacífico», una mención curiosa que creemos que se refiere al bar del número 4 de la misma calle (bajos del edificio de la calle Lancaster, número 24). No sabemos si es un error de la administración pública y en realidad alude al bar «Paraíso», cuya licencia se habría traspasado, o si el bar «Pacífico» fue el que sucedió al primero.

En aquella época, cuando José era un niño, jugaba en la calle y en la placeta, y con sus amigos transformaban las maderas de los respaldos de los viejos asientos del teatro cercano, el Teatre Principal, en escudos. Cantando un himno, que habían inventado para asustar a sus enemigos, se ponían en marcha para declarar la guerra a los críos de la calle Guàrdia. José recuerda todavía hoy las letras del himno de «¡la calle más famosa de Barcelona!»:

«Los leones de Lancaster, los leones aquí estamos,  
Y el que se nos ponga chulo, a ese nos lo merendamos,  
A la bim bom bim bom bim bom. A la bim bom bim bom bam.  
A la bim, a la bam, a la bim bom bam, Lancaster, Lancaster,  
y ¡nadie más!»

## **FAOUZIA TAMBIÉN RECUERDA**

Ya hace muchos años que José se ha mudado del edificio número 13 y ahora vive con su esposa Faouzia y sus dos hijas en el número 5 de la misma calle. Ella también conserva muchos recuerdos de la calle, como las ensaimadas del local de la acera de enfrente (Lancaster 6), gracias a que una vecina mayor siempre las ofrecía a sus hijas cuando eran pequeñas. En el barrio, estas ensaimadas eran famosas porque, amén de estar deliciosas, se vendían por la noche. Faouzia, presidenta de la Associació de Dones Marroquines a Catalunya, es una persona muy activa y fue elegida como pregonera de la fiesta mayor del Raval en julio de 2017. No fue el único pregón protagonizado por l@s vecin@s de Lancaster, ya que con motivo del cercavila reivindicativo anual, organizado por la gente de Les Festes Alternatives del Raval, l@s vecin@s hicieron el suyo propio.



Y ya para finalizar con los saraos, en noviembre del mismo año, Faouzia, en colaboración con compañeras y vecinas de Lancaster, 24, organizó la primera fiesta de toda la historia de la calle con motivo del Festival de Cultura Raval(s).

# La otra Barcelona, silenciada y rebelde

## DE LA PRIMERA INTERNACIONAL A SOLIDARIDAD OBRERA

A mediados del siglo XIX, la espiral de conflictos sociales en Francia e Inglaterra hizo que los obreros de esos países vieran la necesidad imperiosa de buscar una organización conjunta para luchar contra la explotación del capital y ofrecer una alternativa global al capitalismo. Así nació la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) en 1864.

Debido a la persecución política que había en España, no se pudo convocar un congreso hasta el advenimiento de la Revolución del 68, la Gloriosa. Por fin, en 1870 se organizó el Primer Congreso Obrero de la Internacional Española en el Teatre Circ —desaparecido en 1945, se encontraba en la calle Montserrat, 18-20—, al que asistieron, sobre todo, republican@s federalistas, cooperativistas, societari@s posibilistas y bakuninistas. En él se acordó crear la Federación Regional Española de la Asociación Internacional de Trabajadores (FRE de la AIT). Una de las resoluciones más importantes del congreso fue la aprobación de la resistencia sindical solidaria, que se apoyaría en las huelgas y cuyo objetivo sería la revolución social. Asimismo, los sindicatos tendrían que ser apolíticos y se organizarían como sindicatos de oficios locales que, a su vez, se federarían con sindicatos de otras localidades del mismo ramo. Podemos decir que los postulados anarcosindicalistas fueron mayoritarios y que, desde ese momento, constituyeron la fuerza propulsora y organizadora del proletariado barcelonés.

La tranquilidad de la FRE duró poco: la represión del movimiento federalista por parte de la Primera República, primero, y el devenir de la primera

Restauración, poco después, cogió a la FRE de la AIT ya debilitada cuando tuvo que pasar a la clandestinidad.

Pero el internacionalismo hibernaba, no estaba muerto. Cuando en 1881 el entonces gobierno de Sagasta liberalizó las leyes de asociaciones, el proletariado volvió a reunirse en el Teatre Circ, donde se celebró un congreso que posibilitó el nacimiento de la Federación de Trabajadores de la Región Española (FTRE). Esta nueva organización fue continuadora de la FRE y compartió con ella unos mismos objetivos. En poco tiempo la FTRE logró un buen impulso en el ámbito estatal, pero las desavenencias internas volvieron a pasar factura al movimiento internacionalista y la FTRE se disolvió en 1888. Si con anterioridad la división se había debido a la disputa entre bakuninistas (antiautoritarios) y marxistas (autoritarios), esta vez se debió a las diferencias doctrinales entre el anarco-colectivismo (cada cual recibe según su aporte) y el anarco-comunismo (cada cual recibe según sus necesidades). En Barcelona esta última tendencia, inspirada en Kropotkin, arraigó con fuerza.

Los años siguientes fueron una mala época para el movimiento obrero organizado en general y para el anarquismo en particular. El Estado español siempre ha tratado las desigualdades sociales como un problema de orden público. Y esto sigue pasando hoy en día. Así que la brutalidad estatal no era algo nuevo para l@s anarquistas. Pero sí que lo fue su respuesta, personal que no colectiva, de atentar contra autoridades o contra objetivos simbólicos burgueses. Esta táctica individualista se normalizó en la mayoría de los países europeos durante la última década del siglo XIX y fue la justificación para cubrir de oprobio para siempre al movimiento libertario.

El cambio de siglo dio nuevos bríos al movimiento asociativo y nuevas tácticas revolucionarias. En este caso, el llamado sindicalismo revolucionario francés (huelga general, acción directa de l@s trabajador@s y sabotaje) ejerció una gran influencia en el intento de crear una nueva estructura sindical para las clases trabajadoras. No obstante, el proletariado barcelonés había sufrido una dura y cruel derrota en la huelga general de 1902 (la primera vez que en Europa se paraba una ciudad por una huelga). La sanguinaria represión hizo ver a l@s obrer@s que el camino era la unificación y la organización sindical, y, cuando la opresión dio un pequeño respiro, sindicalistas, anarquistas y socialistas crearon Solidaridad Obrera en 1907.

## DE SOLIDARIDAD OBRERA A LA EXPANSIÓN DE LA CNT

En un principio, Solidaridad Obrera tuvo un marcado carácter barcelonés, pero con la idea de crear una gran organización en todo el Estado. El objetivo tardó en consumarse debido al levantamiento contra las quintas que tenían que luchar en la guerra colonialista de Marruecos, y la represión consiguiente, que comportó el fusilamiento de Ferrer i Guàrdia, entre otros. Durante la Revuelta de julio del 1909, conocida por la historiografía tradicional como Semana Trágica, volvieron a erigirse barricadas en las zonas más estratégicas del Raval y muchos anarquistas del barrio participaron en ellas.

Finalmente, en 1910 nació la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), la organización de masas anarcosindicalista que se había propuesto luchar contra un Estado y unas instituciones inmovilistas. De inmediato, debido a su voluntad de constituir una organización estatal, rivalizó con la socialista Unión General de Trabajadores (UGT). Las autoridades no tardaron en ilegalizarla, por lo que su primera andadura fue compleja y difícil. Son los años de la Gran Guerra (1914-18), que enriqueció como nunca a la burguesía catalana, a la vez que la mayoría de obreros sufrían los llamados sueldos del hambre y la carestía de la vida, lo que provocó la revuelta de las mujeres (n.º 6 de la Col·lecció Històries del Raval). Pero también fueron los años de la esperanza revolucionaria en Rusia y Alemania, del enorme crecimiento de la CNT a raíz del Congreso de Sants (creación de los Sindicatos Únicos organizados por ramos de producción) en 1918, de la huelga de la Canadenca en 1919, de la conquista de la jornada de las ocho horas y de los triunfos sindicalistas en las huelgas de casi todos los sectores laborales. *Solidaridad Obrera*, “la Soli”, se convirtió en el órgano portavoz de la Confederación Regional Catalana.

La CNT estaba echando un pulso al Estado y lo estaba ganando. Todo ello comportó la venganza de la patronal catalana y del gobierno central, que organizaron los pistoleros del Sindicato del Libre y el *Sometent* (paramilitares). Personajes sanguinarios como Martínez Anido, Arlegui o Bravo Portillo aumentaron la represión hasta cotas nunca vistas. Son los años del lock-out (cierre patronal) y de la ley de fugas (asesinato de los presos por parte de los cuerpos policiales o militares durante su traslado o su liberación). Por su parte, algunos sectores del anarcosindicalismo organizaron grupos de afinidad para defenderse de estas agresiones.

Después de la huelga de la Canadenca, la CNT llegó a tener cerca de un millón de afiliados en todo el Estado. El Raval, como otros barrios obreros de Barcelona, era zona cenetista y sus habitantes vivían al margen de la sociedad

oficial. Esta cultura obrera o, mejor dicho, libertaria, aglutinaba la vida de l@s trabajador@s desde la misma creación de las primeras sociedades obreras de masas. Pero solo con la hegemonía cenetista esta cultura libertaria englobará todo el proceso vital de las personas más concienciadas. Gracias a la mayor estabilidad habitacional que hubo durante el periodo de entreguerras, en barrios obreros como el Raval Sur, se fomentaron los mecanismos de sociabilidad y apoyo mutuo entre l@s vecin@s. Si bien el taller o la fábrica constituían el centro de sus vidas (por los agotadores horarios que se veían obligad@s a cumplir), el bar, la calle, el sindicato, la escuela racionalista, la cooperativa y el ateneo eran las válvulas de escape necesarias para dar un horizonte de dignidad y esperanza a unas vidas muy duras. Y aunque los sindicatos y las tabernas eran lugares frecuentados mayoritariamente por hombres, las mujeres, cuenta José Luis Oyón en la monumental *La quiebra de la ciudad popular*, desempeñaron un papel clave, en especial en las movilizaciones centradas en el consumo —de las luchas contra la carestía de las subsistencias hasta la huelga de alquileres—. Esta sociedad paralela libertaria se prolongó, con sus altibajos, hasta la entrada de las tropas franquistas en 1939, cuando colapsó.

Nuestro vecino José, memoria viva del barrio, nos cuenta que en un taller de la calle Lancaster trabajaba como pintor Salvador Seguí, *El noi del sucre*, uno de los anarcosindicalistas más conocidos. Secretario general de la CNT durante la huelga de la Canadencia, Seguí fue asesinado en 1923 por los pistoleros de la patronal catalana en la calle Cadena, hoy desaparecida por la urbanización de la Rambla del Raval.

En la misma Lancaster, en el número 8, tuvo su taller el relojero y sindicalista Ángel Pestaña. Su casa estaba cerca de allí, en la calle de San Jerónimo. Los Pestaña vivían de manera muy austera, rayando la miseria, a pesar de que toda la familia trabajaba. Pestaña sufrió un atentado en Manresa en 1922 en el que resultó muy malherido. Pero no solo los nombres más conocidos dentro de la CNT sufrieron atentados, reclusión o muerte. Los sindicalistas de a pie, como los reclutadores de cuotas, hicieron de sus quehaceres diarios una auténtica lucha por la vida.

La represión contra todos los órganos sindicales y sus medios, el encarcelamiento o asesinato de sus principales militantes tuvo como consecuencia el desmantelamiento de la CNT, de forma que, cuando llegó el pronunciamiento de Primo de Rivera en 1923, la central sindical se encontró completamente agotada y sin capacidad de reacción.

## DICTADURA Y EXILIO

París se convirtió en el lugar de reunión de la mayoría de los exiliados europeos, también los españoles. Miembros de los grupos de acción como García Oliver, Durruti y Ascaso acometieron planes para socavar la dictadura. Uno de los más conocidos fue el intento de toma del cuartel de las Drassanes en noviembre de 1924, episodio que debía formar parte de un complot mayor que incluía la invasión de España por distintos puntos, conocido como los sucesos de Vera del Bidasoa. Tras el fracaso y la dura represión, la CNT no volvió a desarrollar una actividad destacada hasta el final de la dictadura. Uno de los hechos más importantes de aquella época fue el nacimiento, en 1927, de la FAI (Federación Anarquista Ibérica), organización específica anarquista, cuyo portavoz sería *Tierra y Libertad*.

Tras la caída de Primo de Rivera en 1929, la CNT se reorganizó y legalizó. También se reanudaron los contactos con grupos y partidos republicanos para acabar con la monarquía.

## LA REPÚBLICA

Con la llegada de la Segunda República, la CNT exigió un cambio de las condiciones laborales y sociales que no se pusieron en práctica. Durante el primer verano republicano, Barcelona se sumió en un constante conflicto laboral. Se calcula que solo en Barcelona había 30.000 parados (los sectores más afectados eran el de la construcción, la metalúrgica y la madera). Sin embargo, las reformas fueron tibias y la represión no cesó tras el cambio de régimen (Ley de defensa de la República y Ley de vagos y maleantes). Según la CNT, más de la mitad de la clase obrera barcelonesa era miembro del sindicato anarcosindicalista.

Como refiere Oyón, durante estos años el Raval Sur fue una de las zonas de Barcelona que más inmigración absorbió, en su mayoría jornaleros u obreros manuales. Este proceso de segregación y proletarización se vio de forma especial en los cambios de hábitos de la vivienda: mayor hacinamiento, con más realquilados y cohabitaciones. No es de extrañar, pues, que aumentara la marginalidad y la delincuencia, así como enfermedades infecciosas que generaron grandes índices de mortalidad, sobre todo en la zona comprendida entre Conde del Asalto, Arc del Teatre, Cid y Berenguer Vell.

En Barcelona, el gobierno municipal y autonómico estaba en manos de ERC, que según Chris Ealham en su ya clásico *La lucha por Barcelona*: “En vez de invertir en paquetes de reforma de gran alcance que podían haber reducido la tensión social, las autoridades aumentaron el gasto de las fuerzas de seguridad: el contingente de los guardias de asalto paramilitares en Barcelona creció a lo largo de la década de 1930, pasando de los 2.000 a mediados de 1932 a los 6.000 en julio de 1936”.

La dura represión sindical y la creación de los sindicatos de barrio y los comités de defensa por parte de la CNT abrió un periodo de lucha feroz entre el gobierno central-Generalitat y la CNT.

Pero no todos los anarcosindicalistas estaban de acuerdo con este desafío contra la República. Un grupo minoritario creó los Sindicatos de Oposición, llamados Trentistas (por el manifiesto de treinta destacados cenetistas, entre ellos Pestaña y Peiró, en el que defendían sus prácticas pactistas dentro de la CNT). Queremos destacar que este enfrentamiento dentro de la CNT se debió a que tenían estrategias contrapuestas sobre cómo llegar al comunismo libertario, no por el fin en sí mismo. Son los años de la “gimnasia revolucionaria” propugnada por García Oliver y seguida por los comités de defensa. Solo en Barcelona y Catalunya encontramos tres momentos insurreccionales: enero de 1932, enero de 1933 y diciembre de 1933. Para nuestra investigación, fueron especialmente graves los hechos acaecidos el 8 de enero de 1933. Según explica la Soli del 10 de enero (el 9 no salió): desde un cuarto piso de Arc del Teatre alguien la emprendió a tiros contra los guardias de asalto parapetados en la plaza del Teatre. Al poco tiempo eran varios los individuos que se sumaron a la reyerta contra la policía republicana. Ya por la tarde, hacia las ocho, se recrudecieron los disparos por toda Nou de la Rambla, en los que murió un guardia de asalto junto al Edén Concert y un guardia de seguridad llamado José Mínguez. De resultas del tiroteo también falleció el paisano Francisco de Hora, que tuvo la mala suerte de pasear por el lugar en el momento de los hechos señalados.

La derrota insurreccional, la división cenetista después de que los Trentistas fueran expulsados en marzo de 1933, la brutal represión policial, la clausura de locales y la vuelta a la clandestinidad dejaron a la organización anarcosindicalista muy débil, especialmente en algunos territorios como Barcelona.

En las elecciones de febrero de 1936, con más de treinta mil militantes encarcelados, la CNT no hizo campaña abstencionista. Ganó el Front d'Esquerres en Catalunya y el Frente Popular en España. La mayoría de represaliados salie-

ron de la cárcel, y la CNT se reorganizó y preparó para hacer frente a un alzamiento militar cantado para todos menos para el gobierno central de Madrid.

## ALZAMIENTO Y REVOLUCIÓN

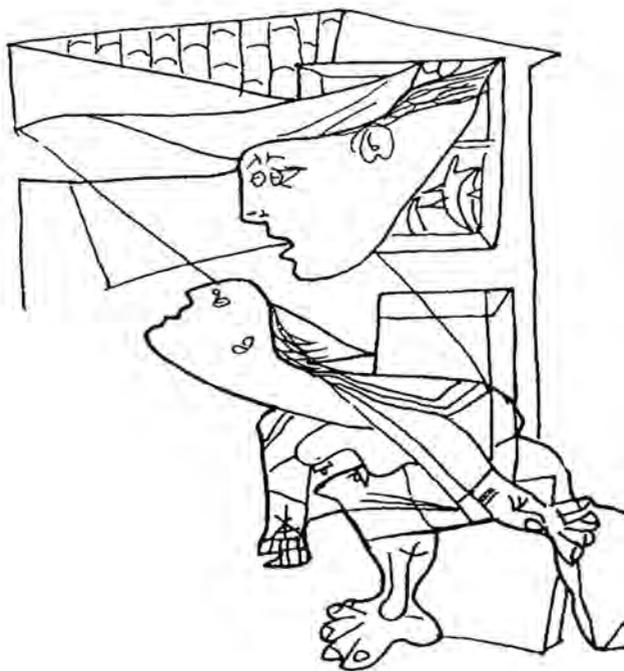
En Barcelona, los militares salieron a la calle en la madrugada del 19 de julio. Los estaban esperando los Comités de Defensa barceloneses organizados por el grupo Nosotros (Benaventura Durruti, Francisco Ascaso, García Oliver, Gregorio Jover, Antonio Ortiz, Aurelio Fernández, María Luisa Tejedor, Ricardo Sanz...), que, junto a fuerzas de la guardia de asalto, mossos d'esquadra y algunos municipales y guardias civiles, sofocaron el golpe militar. El Comité de Defensa del centro tuvo un papel destacado al impedir que se cerrara la tenaza entre los cuarteles sublevados de Drassanes y las dependencias militares, Capitanía (frente al puerto, dando la espalda al Raval) y el cuartel de caballería de la calle Tarragona. El momento álgido se produjo cuando en la zona de barricadas del Paral·lel, conocida como brecha de Sant Pau, los insurgentes se hicieron fuertes. La decisiva actuación de los Comités de Defensa dio un vuelco a la situación. Uno de los grupos que envolvieron la brecha estuvo encabezado por Ascaso y Ortiz, que cruzaron el Raval por Conde de Asalto. Desgraciadamente, al día siguiente, Ascaso cayó muerto durante los últimos coletazos de la lucha callejera. Según una carta de García Oliver a Luis Romero fechada en 1966, publicada por Agustín Guillamón en *Ecos y pasos perdidos de Juan García Oliver*, un disparo desde el edificio de la naviera italiana Lloyd Triestino, situado debajo de las Ramblas, junto al cuartel de les Drassanes, dejó al movimiento libertario sin uno de sus hombres más reconocidos.

El colapso de las instituciones republicanas produjo un vacío de poder que las bases cenetistas, organizadas en Comités de Barrio, aprovecharon para revertir el mundo capitalista y convertir Barcelona durante unos meses en la Arcadia obrera. La CNT, contrariamente a sus postulados antiestadistas y apolíticos, entró en los gobiernos municipales, del Estado central y de la Generalitat. El sueño duró poco y la reconquista republicana-burguesa tuvo su punto más conocido en los llamados Hechos de Mayo. El Raval, durante esas jornadas, fue un epicentro revolucionario, en concreto las zonas englobadas entre las Ramblas con la calle Hospital, donde estaba la sede de los Amigos de Durruti (agrupación anarquista contraria a la colaboración con los gobiernos estatales), la plaça del Teatre (con el hotel Falcón, requis-

do por el POUM, como baluarte) y, en el lado opuesto del Raval, el cuartel general de los Comités de Defensa, sito en los Escolapios de Ronda de Sant Pau. La derrota política de los revolucionarios, que no militar, comportó una tremenda desazón entre las bases cenetistas y poumistas, que vieron cómo se emprendía una nueva persecución contra todo elemento contrario a la línea oficial colaboracionista con el Estado republicano.

En la Barcelona de comienzos de 1939, tras casi tres años de guerra, había algo más de un millón de personas, trescientas mil de ellas desplazadas. Se pasaba mucha hambre, y también mucho miedo, no solo a los bombardeos, sino también al ejército del Norte del general Dávila, que tenía rodeada Santander. El 26 de enero, cuando finalmente las tropas fascistas entraron en la ciudad, las cárceles estaban repletas de prisioneros anarquistas y poumistas, realidad sobrecogedora que muestra cómo fueron los últimos meses de la guerra.

Si en julio de 1936 Barcelona fue un ejemplo de la profundidad del movimiento revolucionario, de un cambio económico y social de una trascendencia como nunca se había vivido, en enero de 1939 se había transformado en una ciudad deshecha por el hambre, la muerte y el miedo. El sueño libertario tocaba a su fin.



# Gentrificación

## DE LAS HUERTAS A LAS PROMOTORAS

No podremos comprender la tradición especulativa en Ciutat Vella, ni su tradición contrapuesta de resistencia tratándolas como bloques cronológicos fragmentados. Para estudiar un fenómeno tenemos que examinar siempre sus precedentes y sus consecuencias.

El Raval quedaba en la parte exterior de las murallas de Barcelona construidas en el siglo XIII. Estaba constituido por huertos, edificios religiosos y asistenciales (hospitales, casas de acogida). A partir del siglo XVII, en el barrio comenzó la actividad industrial. Las industrias empezaron a instalarse en medio de huertos, masías aisladas, conventos y hospitales. A partir de la segunda mitad de 1700, empezaron a aparecer nuevas calles con fábricas y viviendas para los trabajadores. Desaparecieron las casas gremiales o se subdividieron en muchas viviendas de alquiler para acoger a los numerosos campesinos que huían del hambre del campo. Los trabajadores de las fábricas se quedaron a vivir en el Raval, cerca del trabajo. Este barrio se convirtió en el más denso de Europa y se aprovechó hasta el último metro cuadrado edificable.

En el caso de la calle Lancaster, en el estudio histórico efectuado por Veclus, S.L. en el año 2002 (Arxiu del Distrito de Ciutat Vella, Expediente n.º 01-2007L01045) se explica que «el 29 de septiembre de 1797 el cerero Miquel Valldejuli y Mallachs solicita al ayuntamiento un permiso para abrir una calle transversal en tierras de sus huertas situadas entre la calle Nou de la Rambla (antiguamente Conde del Asalto) —proyectada el año 1783— y la de Trentaclaus (actualmente Arc del Teatre)». A partir de entonces, varios propietarios empezaron a edificar en la zona.

En el caso de la finca del número 24 de la calle Lancaster, que es el objeto de nuestro estudio, no se ha podido definir con certeza el año de su construcción y solo se ha podido establecer que la finca fue adquirida por Ramon Casadesús (propietario de varios inmuebles y negocios en la zona, incluida una farmacia en el número 21 de la calle Arc del Teatre). El protocolo notarial que recoge esta transmisión patrimonial indica que «toda aquella casa situada en la calle Trentaclus esquina a la de Lancaster» procede del Hospital Provincial de Santa Cruz y «consta esta casa de tres tiendas, tres entresuelos, tres primeros pisos, tres segundos, tres terceros y un cuarto piso». Unos años más tarde, el 4 de mayo de 1870 el mismo Casadesús expone a las autoridades administrativas que «al objeto de reparar las aguas de la cubierta le es preciso cambiar la forma de las pendientes del terrado a fin de conducir las aguas al interior, por cuyo motivo, desea elevar un piso a la referida casa más el desván [...] haciendo al piso en proyecto planta igual a la hoy existente en los restantes». El estado actual del inmueble nos permite comprobar que, en efecto, la reforma se llevó a cabo. Al lado del edificio, la huerta que se encontraba en la calle Trentaclus pertenecía al monasterio de Sant Pau del Camp. La calle tiene su origen en «la ampliación del perímetro fortificado de la ciudad en el siglo XIV y está estrechamente relacionada con la presencia de una de las puertas de la muralla, conocida como Porta de Trentaclus». Las huertas eran de dimensiones bastante reducidas y tenían relación con la «actividad económica del gremio de los candeleros de cera».

Como hemos visto antes, estas calles recién edificadas y sus habitantes, exclusivamente inquilin@s de clase trabajadora, conocieron el proceso industrializador de la ciudad y las luchas obreras, la revolución de 1936 y los bombardeos de la guerra civil, la victoria franquista y los cuarenta años de dictadura fascista, y así hasta la oficialmente llamada Transición (conocida popularmente como Transacción o segunda Restauración) de los años setenta y principios de los ochenta. Ya dentro del contexto de las democracias liberales occidentales, el Ayuntamiento de Barcelona empezó un proceso de transformación del casco antiguo de la ciudad, cuyo mal estado, superviviente de las políticas franquistas de represión y de empobrecimiento, sirvió como base a un discurso progresista que se aprovechó de la necesidad de modernización y de reurbanización como condición imprescindible a la mejora social. En realidad, este discurso escondía fines

e intereses capitalistas de la burguesía local, y con ello empezó un tsunami de especulación inmobiliaria impulsada por el Ayuntamiento de Barcelona en Ciutat Vella que dura hasta nuestros días. Desde la Administración lo denominan «proceso de revitalización». En cambio, el geógrafo David Harvey llama a este proceso «acumulación por desposesión» y, como explica, se basa en repercutir cualquier tipo de crisis del capital en los sectores empobrecidos mediante la privatización de empresas y bienes públicos, que previamente no han entrado en el ciclo acumulativo del gran capital, como la vivienda, el agua u otros valores antes comunales. También creemos necesario recalcar que el Estado español y, especialmente, Barcelona han sido pioneros en el uso de la vivienda como bien especulativo.

Sin embargo, a pesar de los planes urbanísticos que involucran a las Administraciones Públicas y a las empresas privadas, que conllevan desplazamientos forzosos, expulsión sistemática de las clases populares y desmantelamiento de su cultura comunitaria (para favorecer el turismo de masas y de las clases medias liberales consumistas), se ha generado una verdadera resistencia vecinal que sigue en pie hoy en día con gran resiliencia.

Esta resistencia no puede ser vista como algo novedoso o como una mera reacción a la ola liberal que atraviesa Barcelona. De la misma manera que la era neoliberal globalizada y el flujo de inversión extranjera que asalta la ciudad en la actualidad no se pueden entender sin analizar las estrategias implementadas por el Ayuntamiento de Barcelona y la élite local desde los años ochenta, tampoco podemos comprender la cultura de resistencia vecinal de las tres últimas décadas en el barrio sin analizar los anteriores procesos históricos y de autoorganización de las clases oprimidas, fruto de la indudable influencia del anarcosindicalismo y de siglos de lucha del pueblo llano contra la tiranía del poder.

## **PARQUE TEMÁTICO Y TURISMO DE MASAS**

En el caso de Ciutat Vella, el Ayuntamiento de Barcelona no solo actuó con la complicidad de los diferentes gobiernos de turno de la Generalitat de Catalunya, del Gobierno de España y de la Cambra de Comerç, sino que también recibió el apoyo de asociaciones vecinales que cayeron en el juego de las subvenciones y de la extorsión. Estas alianzas permitieron la

orquestrada legitimización y el desarrollo de los llamados Planes Especiales de Reforma Interior para el Raval (PERI), el Sector Oriental del Casc Antic y la Barceloneta en los años ochenta. En un año tan señalado como 1986, el distrito fue declarado Área de Rehabilitación Integrada (ARI) y la ciudad nombrada sede de los Juegos Olímpicos de 1992: la «Marca Barcelona» estaba en marcha.

«Durante 25 años, Procivesa y Focivesa han representado el acuerdo estratégico entre el poder político y los poderes financiero, empresarial y comercial, para poner el centro histórico a merced de la explotación urbanística, inmobiliaria, turística y comercial. Ajuntament, Diputació de Barcelona y Generalitat han compartido consejo de administración con Caixa Bank, Caixa Catalunya, BBVA, Telefónica, Saba Aparcaments y una fantasmal Iniciativa per la Recuperació de Ciutat Vella (con representación de empresas como McDonald's, Redevco Retail o Felgar). En este modelo, mantenido por encima de tripartitos, bipartitos y ppvergencias, el capital ha vigilado que se apliquen los niveles adecuados de violencia urbanística para asegurar objetivos como: *un sostingut augment del preu dels habitatges nous de 1.384 euros m<sup>2</sup> (1998) als 1.738 euros m<sup>2</sup> (2000)*” o *expropiar i desconstruir uns 500 edificis amb més de 400.000 m<sup>2</sup> de sostre edificat, 4.200 habitatges i 800 locals per tal d'alliberar més de 100.000 m<sup>2</sup> de sòl*” (Foment Ciutat Vella, Memòria 2001-2002).

«Del urbanismo de zafarrancho al urbanismo de compra-venta» Revista *Masala*, 05/03/2014)

Por tanto, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que en Barcelona asistimos a un barricidio sin precedentes en las zonas humildes, pero céntricas y estratégicas, de la ciudad. Para dar cabida a un parque temático turístico (basado en playas, lujo, fiestas nocturnas, arte y cultura elitista, y cimentado, exclusivamente, sobre patrimonio burgués y religioso) ha sido necesario un desplazamiento de población autóctona, de extracción obrera y popular, mediante la aplicación de múltiples planes urbanísticos que conllevan la inflación de precios y alquileres y, poco a poco, la transformación de la ciudad y de su historia. No tendría que ser necesario recordar que no solo las grandes obras monumentales merecen la protección como parte de nuestro patrimonio cultural, sino también aquellas que, propias de las clases más empobrecidas, ejemplifican las preocupaciones sociales, culturales, políticas, arquitectónicas y urbanísticas de una época y su con-

texto. Así que no solo hemos visto un doloroso desarraigo de una parte de la población de menores recursos, sino también cómo se les sustraía su patrimonio histórico y su memoria como clase obrera. El número 24 de la calle Lancaster, y la zona en la cual se encuentra, presenta todas las características de estos procesos de gentrificación, especulación y desmemoria.

Gracias a una larga investigación hemos logrado reconstituir una parte de la historia contemporánea del edificio y de su entorno, afectados por un plan urbanístico impulsado por el Ayuntamiento de Barcelona a partir de 2002. No obstante, nuestro objetivo también es denunciar las actuaciones de las instituciones públicas y las promotoras privadas (la celeberrima colaboración público-privada) y abrir un debate y un nuevo frente de presión vecinal hacia la esfera institucional. Como demostraremos a continuación, varias de las fincas afectadas eran de propiedad pública y, mientras se perfilaba el Plan de Mejora Urbana (PMU) de las calles Lancaster y Arc del Teatre, pasaron a manos privadas. Pero lo que ni los propietarios privados, ni las promotoras, ni el Ayuntamiento contemplaban en aquella época era que el ambicioso proyecto de reparcelación de la zona se iba a retrasar por la crisis derivada del estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008.



# Unas aclaraciones urbanísticas

Para una mejor comprensión del texto haremos una breve explicación de los principales planes urbanísticos que se han implantado en Barcelona y que tratamos en este ensayo:

**Plan General Metropolitano (PGM):** aunque en el libro no lo nombremos directamente, este plan, aprobado tras innumerables alegaciones en 1976, es la piedra filosofal del urbanismo barcelonés. Las características que definieron el PGM fueron la falta de zonas verdes, el predominio del transporte privado por delante del público, la apertura de grandes avenidas que destrozaban barrios enteros y el desplazamiento de las fábricas a terrenos alejados de la conurbación metropolitana. Algunos de estos aspectos se pudieron enmendar y, así, muchas asociaciones vecinales pasaron a defender el PGM ante los ataques de los poderosísimos lobbys inmobiliarios que, a pesar de que se les permitía duplicar las zonas de suelo urbanizable, vieron cómo se les acababa la época del desarrollismo franquista. Como cambiar el PGM es casi tan difícil como modificar la Constitución española, se plantearon diferentes estrategias para seguir reconstruyendo el paisaje urbano, auténtica gallina de los huevos de oro de la economía barcelonesa, catalana y española. A continuación, explicamos algunas.

**Plan de Mejora Urbana (PMU):** siguiendo las directrices del Departament de Territori de la Generalitat, el objetivo de este tipo de planes es completar el tejido urbano, rehabilitar o remodelar zonas urbanas, realizar reformas interiores de edificios y transformar usos de suelo o del subsuelo. Es decir, la madre del cordero de nuestro trabajo.

**Plan Especial de Reforma Interior (PERI):** aprobado en 1985, gracias al acuerdo entre la Associació de Veïns del Raval y el Ajuntament de Barcelona, las obras no acabaron hasta el año 2000. Dicho plan preveía dotar de nuevos equipamientos públicos y zonas verdes, acotar el suelo urbanizable y derruir viviendas degradadas para así construir viviendas públicas. El PERI comportó las grandes transformaciones del Raval Norte, con la construcción del CCCB, del MACBA y de las facultades de Geografía e Historia, y del Raval Sur, con la creación de la Rambla del Raval. Todo ello provocó la destrucción de un gran número de viviendas y un proceso de gentrificación en todo el Raval, más acusado en la zona norte que en la sur.

## **RELACIÓN DE EMPRESAS PARA ENTENDER MEJOR EL ENJAMBRE URBANÍSTICO DE L'AJUNTAMENT DE BARCELONA: LA RELACIÓN PÚBLICO-PRIVADA**

**Promoció Ciutat Vella, S. A. (PROCIVESA):** creada en 1988 con capital mixto privado-público para remodelar toda Ciutat Vella. Aquí seguiremos la tesis doctoral de Miquel Fernández González: *Matar al Chino. Entre la revolución urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona*: «Del capital inicial [de PROCIVESA], 17 millones de euros, será público el 61% y el resto privado, compuesto por el Banco Bilbao Vizcaya, la Caixa, Caixa de Catalunya, la empresa de aparcamientos SABA (Societat d'Aparcaments de Barcelona), scp (Societat de Ciutat Nova), EURSA arquitectura y la Compañía Nacional de Telefónica (CNTE). A finales de 1999 cambió el nombre a Foment de Ciutat Vella SA (FOCIVESA). La hemeroteca alberga cantidad de noticias desde los años noventa en los que aparecen casos de corrupción alrededor de la llamada «regeneración urbanística del Raval»: caso de los elevadísimos salarios de los responsables de Procivesa, del pago de facturas sin iva, de comisarios policiales implicados en casos de proxenetismo y soborno en prostíbulos, de asignación de pisos de protección oficial a dedo, de pagos de comisiones por las licencias de actividades económicas en el barrio, por venta de patrimonio histórico. Solo a modo de ejemplo. En 2009 se detiene a dos trabajadores del distrito de Ciutat Vella. Los detenidos eran el ingeniero y el funcionario, responsables de adjudicar las licencias municipales de actividad comercial, Joaquim Quilez y Heliodoro Lozano.

“El juez manda a prisión a los detenidos por irregularidades en la gestión de apartamentos turísticos” *La Vanguardia*, 22 de diciembre de 2009».

Según Von Heere, citada en *Matar al Chino*, «Durante los primeros siete años de existencia de Procivesa se ha trasladado a 1.600 familias de 2.200 pisos derribados».

El mismo Joan Clos, antes de ser alcalde y ministro, fue concejal del distrito de Ciutat Vella, segundo teniente de alcalde y vicepresidente de PROCIVESA en los años noventa. Actualmente es presidente de la Asociación de Propietarios de Vivienda en Alquiler (ASVAL), organización impulsada por las grandes inmobiliarias españolas. Vamos, uno de los principales lobistas de este país.

**FOCIVESA.** Es la heredera de PROCIVESA, que se transformó en una sociedad de economía mixta en 2000. El 60% del capital social fue aportado por el Ayuntamiento (51%) y la Diputación de Barcelona (9%), y el 40% restante por empresas privadas. En concreto, Caixa Bank, BBVA, Catalunya Caixa, Telefónica, Saba Aparcamientos e Iniciativa per a la Recuperació de Ciutat Vella S.L., invirtiendo 2,4 millones de euros. Los estatutos fijaban en catorce los años la duración máxima de la sociedad; cuando se iniciara el proceso de disolución, el Ayuntamiento tendría que recomprar en cuatro plazos las acciones de los inversores privados. En 2014, el beneficio que se llevaron las empresas sumó un millón de euros, o sea, un 40% más del capital inicial, como se explica en el artículo «Un milió d'euros de beneficis per als accionistes privats de FOCIVESA» de la revista *Masala*.

**Barcelona Gestió Urbanística, SA (BAGURSA):** sociedad creada en el año 2000 y encargada de comprar suelo, expropiar pisos afectados e impulsar grandes reformas urbanísticas. Según cuenta Masala en el número de enero de 2013, «Josep Maria de Torres i Sanahuja, el que fou gerent de FOCIVESA durant els temps de la lluita del Forat de la Vergonya, de l'elitització del Born, dels enganys als afectats pel PERI del Casc Antic o del mòbbing a l'Illa Robador és, des del juliol de 2012, el director general de BAGURSA». La sociedad fue disuelta durante 2018 y su director general cesado al año siguiente, pasando Torres i Sanahuja, por fin, a la jubilación. Otro alto cargo fue Andreu Romaní Blancafort —director de Gestió de Sòl de Bagursa—, de quien la plataforma vecinal Salvem les Drassanes denunció «l'ocultació d'informes determinants per part dels serveis d'Urbanisme en el caso del Hotel Praktik y menciona que Andreu

*Romaní Blancafort, va respondre el 17 de març, permetent la vista d'una part de la documentació demanada però excloent l'Aprovació Inicial del Projecte de Re-parcel·lació... Si cap d'aquests informes —el relatiu al traspass de sostre i el relatiu a la compensació urbanística de sol— apareix, estaria en qüestió tota la tramitació feta des del 2005, ja que s'hauria elaborat un projecte de reparcel·lació sense tots els avals tècnics necessaris per tirar-lo endavant».* Descubrimos sus afinidades con el PSC —porque encontramos su firma en el «*Manifest de Suport a la candidatura de Jordi Menéndez*» (PSC Sant Cugat, 2011)— y, por otra parte, también aparece en la lista de «Vocals» del *Patronat de la Fundació Privada Foment de l'Habitatge Social, promoguda per Càritas Diocesana de Barcelona*. En el caso de Andreu Romaní pasó a la jubilación en 2017.

**Grupo Sastre:** empresa familiar creada en 1922. Actualmente tiene sus principales actividades en varias áreas de negocio: Sastre Promocions (promotora inmobiliaria), Sather Construccions (constructora), SAT Ingenieria (desarrollo de proyectos industriales) y Saspark (aparcamientos). En este trabajo nombramos a las siguientes empresas administradas por la familia Sastre: Zotma, S.L, PROMOSASTRE, SL, Edificios Sastre, SL, Sastre Hermanos SA (Sather) y Montmeló Inversiones Inmobiliarias y Patrimoniales, SL.

**Societat Econòmica Barcelonesa d'Amics del País:** fundada el año 1822, Amics del País es una entidad «de servicio al progreso del país y de la ciudad», como se lee en su página corporativa. Su presidente es Miquel Roca i Junyent, sobre quien en la Wikipedia dice que «es un abogado y político español que perteneció a Convergència Democràtica de Catalunya (CDC) y fue uno de los siete padres de la actual Constitución española de 1978». Muy discreta la wiki para tratar sobre uno de los hombres más influyentes de los últimos cincuenta años. La canción «Hay un hombre en España que lo hace todo», de Astrud, podría estar dedicada a Miquel Roca, el hombre que hace, y lo sabe, todo. El vicepresidente de Amics del País no es otro que Javier de Godó, conde de Godó, grande de España y editor de *La Vanguardia*. En el organigrama de esta corporación también podemos encontrar al exministro y exdirector general de la Corporació Catalana de Ràdio i Televisió (ccrt), el socialista Joan Majó o al intelectual y fidelísimo pujolista (CIU) Carles Duarte. ¿Quién da más?

**Estrucfort 2000 SL:** es una empresa de negocio y promoción inmobiliaria que saltó a los titulares de la prensa cuando pretendió derribar un edificio

protegido de la calle Carabassa para construir viviendas con el beneplácito del Ayuntamiento. La rápida oposición vecinal bloqueó dicho proyecto, pero varias estructuras medievales no se pudieron recuperar. En 2006, el Tribunal Superior de Justicia de Catalunya (TSJC) dio la razón a los vecinos, pero los responsables políticos de este desastre, Xavier Casas (PSC), Jordi Portabella (ERC) y Eugeni Forradellas (ICV), nunca asumieron sus responsabilidades, como se lee en el blog *cdecarabassa*. La empresa, en cambio, salió ganando porque, incomprensiblemente, cambió la finca de la calle Carabassa por cuatro edificios de Arc del Teatre.

En resumidas cuentas, la política de especulación pública-privada (implementada por el Ayuntamiento de Barcelona desde los años ochenta) tuvo como consecuencia más de veinte años de corrupción urbanística. PROCIVESA Y REGESA (controlada por el Consell Comarcal del Barcelonès) son dos ejemplos de empresas con participación pública acusadas de ilegalidades, que implican a altos cargos políticos de los años noventa y dos mil. Sea desde el Ayuntamiento o la Generalitat, es cierto que el conjunto de partidos políticos (Partit dels Socialistes de Catalunya, Esquerra Republicana de Catalunya, Iniciativa per Catalunya Verds y Esquerra Unida i Alternativa, como también Convergència i Unió, el Partido Popular y Ciutadans) ha seguido esta dinámica, poniendo más que nunca Ciutat Vella en venta a favor de grandes empresas locales e internacionales. Con todo, los principales responsables de este modelo político son, sin duda, los mandatarios del PSC y sus cómplices, que gobernaron la ciudad durante varias décadas, perpetradores de la llamada «marca Barcelona». En Barcelona, las políticas urbanísticas, incluidas las de vivienda, son un escenario más de la sempiterna lucha de clases.

Un ejemplo de este modus operandi se explica en el ya clásico documental de Chema Falconetti *El Forat de la Vergonya* (2004).



# Contra-expedientes administrativos

## HISTORIA OFICIAL E HISTORIA NO OFICIAL

Historia oficial: 16 de febrero de 1989 |Según la inscripción n.º 10 de la finca de Lancaster, 24/Arc del Teatre, 4, don Luis Gómez Tena vende el edificio a la empresa PROCIVESA, recién constituida el 22 de septiembre de 1988.

### | 1994 |

En la Sindicatura de Comptes de Catalunya de PROCIVESA, aparecen los números 6 y 14 (derruidos) de la calle Lancaster como *«finques adquirides per procivesa destinades a operacions immobiliàries en el mercat lliure»*.

### | 1998 |

A PROCIVESA le otorgan dos licencias de obra de tramitación urgente para *«la consolidació de paret mitgera amb muntatge d'arriostaments desmontables i col·locació de bastida.»* Dicha pared pertenece al edificio número 24 de la calle Lancaster (también conocido como Arc del Teatre, 4). La estructura de la finca se ha visto afectada por la proximidad con el solar, como se lee en los expedientes 01-1998L04144 y 01-1998L06643 del Arxiu Municipal, Districte de Ciutat Vella: *«Segons visita efectuada el 12 de juny de 1998, es va apreciar que les plantes: Entresòl, 1ª, 2ª i 3ª presentaven esquerdes, que s'havien obert recentment, entre la mitgera i les parets perpendiculars d'arriostament. Aquesta circumstància, unida al fet que la paret no carrega bigues de forjat, crea una situació d'inestabilitat que és urgent corregir.»*

## I 2002 I

El 22 de marzo de 2002, la alcaldía de Barcelona presenta el Pla de Millora Urbana (PMU), promovido por Foment Ciutat Vella, como se detalla en el expediente 02PC935, de l'Ajuntament de Barcelona, Urbanisme-Hàbitat Urbà: así, las fincas de Arc del Teatre 4, 6, 8, 10, 12, 14 y 16 y de Lancaster, 22 y 24 serán derruidas. Las fincas de los números 20, 18, 16 y 14 de la calle Lancaster serán rehabilitadas, y las partes edificadas traseras de sus patios interiores se incorporarán a una nueva illa donde se construirá un edificio plurifamiliar de viviendas (25% de protección pública), locales y un espacio de aparcamiento subterráneo.

El 24 de octubre de 2002 se aprueba inicialmente el PMU.

El 31 de diciembre, por decreto de la alcaldía de Barcelona (Exp. 3-210/2002, Gaseta Municipal) se aprueba una permuta que afecta a las fincas de los números 4, 6, 8 (plantas 1, 2, 3, 4 y 5) y 12 de la calle Arc del Teatre, de propiedad municipal, a cambio del edificio de la calle Carabassa número 8, propiedad de la empresa Estrucfort 2000, SL. Posteriormente, Estrucfort venderá las fincas de Arc del Teatre a Zotma, del Grupo Sastre.

**Historia no oficial:** En los números 7 y 9 de la revista *Masala* del año 2002 se explica la naturaleza de esta permuta, que «es fruto de la campaña vecinal Salvem Carabassa contra el proyecto de edificación de un bloque de pisos por la empresa Estrucfort 2000, SL en la calle Carabassa núm. 8 del Casc Antic. La lucha vecinal logró la conservación patrimonial, compra y rehabilitación de dicha finca por parte del Ayuntamiento de Barcelona para establecer ahí una guardería».

## I 2003 I

La empresa Zotma S.L, del Grupo Sastre, compra las fincas 10 y 14 de la calle Arc del Teatre a la Diputació de Barcelona, a las que se sumarán las fincas de los números 6, 8 y 12 de la calle Arc del Teatre. Todas son fincas afectadas por el Plan de Mejora Urbana (PMU) y serán derrumbadas. En 2007 se presenta un proyecto arquitectónico que establece «11.974,15 m<sup>2</sup> de edificios plurifamiliar para 93 viviendas, locales comerciales y aparcamiento», en las calles Arc del Teatre, Guàrdia y Lancaster.

El 14 de febrero se aprueba definitivamente el PMU.

El plazo de ejecución y finalización del PMU está previsto en cinco años (dos años para la reparcelación, un año más para el derrumbe y el realojamiento de l@s habitantes, dos años para la construcción y rehabilitación de los edificios).

Según el expediente 05GU37 se implementa el Projecte de Reparcel·lació de la zona, que será «vacuada» poco a poco de sus habitantes. Después de indemnizar a l@s propietari@s afectad@s, los edificios de propiedad horizontal (calle Arc del Teatre, 10 y calle Lancaster, 22) se adjudican a favor de PROMOSTRE, SL. La reparcelación afecta al menos a cinco unidades propietarias de la calle Lancaster, 22 y otras trece unidades de Arc del Teatre, 10. La presencia de comercios y de habitantes no es compatible con las obras (de derrumbe y rehabilitación), el PMU obliga el «traslado» de cinco negocios (una imprenta, un almacén, una pensión, un bar y un aparcamiento), de la asociación de vecin@s Amics del Arc del Teatre y de al menos 23 familias inquilinas.

**Historia no oficial:** La revista *Masala* (números 9 y 11 de 2002-2003) denuncia la situación de la zona: A finales del año 2002 l@s habitantes de las calles Lancaster y Arc del Teatre estaban preocupadas por el PMU en sí, pero también porque «*s'ha expropiat a força families d'Arc del Teatre. A Lancaster, FOCIVESA expropiará a la gent per rehabilitar els edificis i vendre'ls*».

## I 2006 I

Aprobación definitiva del Projecte de Reparcel·lació y resolución de recursos potestativos el 29 de noviembre de 2006.

El 15 de diciembre, Promostre, conforme el PMU, solicita una licencia de obra (expedientes 01-2006LM38927 y 01-2007L01045) para la «*construcció d'un edifici plurifamiliar de nova planta (amb 33 habitatges de protecció pública), compost de dues plantes soterranis, planta baixa, quatre plantes i àtic*». Todo ello representa en total «*113 places d'automòbil + 8 places de motocicleta + 51 trasters + 8 locals i 93 habitatges, dels que 33 són de protecció oficial per a la relocalització dels afectats del PMU (propietari@s o inquilin@s)*». El proyecto, diseñado por CONTEC Consulting Tècnic i Arquitectònic, SL, tiene un presupuesto de ejecución material de 4.808.005,04 euros. De las 93 futuras viviendas, 74 son destinadas a la venta y 19 al alquiler, y de estas, 60 entrarán en el mercado privado tradicional, como lo promociona el cartel de

SASTRE PROMOCIONS situado en el solar de la calle Arc del Teatre, 6, visible en las fotos de la época.

La mencionada licencia se otorga al año siguiente, en 2007, si bien se indica que *«l'efectivitat d'aquesta llicència queda condicionada a l'aprovació definitiva del Projecte de Reparcel·lació del Pla de Millora Urbana»*.

**Historia no oficial:** El edificio del número 8 de la calle Arc del Teatre (propiedad del mismo Grupo Sastre) es okupado el 1 de febrero por activistas feministas que propondrán actividades y talleres para mujeres del barrio. Conocida como Casa Mambo (Momento Autónomo de Mujeres y Bolleras Osadas), la finca es desalojada ilegalmente un año después de su ocupación, en enero del 2007. No obstante, aunque el edificio desde fuera no parece ni siquiera okupado, algunas almas perdidas han vuelto para descansar o evadirse con el consumo de drogas.

Aquí podemos leer un post que publicaron en su página web a los seis meses de la okupación:

«Hola mambo!

Hace 6 meses un grupo de mujeres y bolleras empiezan a cocinar una idea... construir un nuevo espacio autónomo y des-controlado donde experimentar los límites y las posibilidades de la práctica y el pensamiento feminista, que no huya del conflicto y que fulmine de una vez para siempre las miradas que nos construyen como los modelos de mujer que rechazamos.

...así comienzan a idear cómo hacerse con un espacio físico en el que encontrarse con otras mujeres y crear un referente necesario en la ciudad. Pienzan en cómo articular distintas iniciativas contra el patriarcado, la lesbofobia, el racismo, el capitalismo salvaje... y entonces empiezan a visualizar talleres de autodefensa, linux, salud, radio, video y charlas, y debates, bailes, y tes calentitos, y encuentros e intercambios y acciones, y ...será porque este espacio realmente nos estaba haciendo falta?...

... el caso es que estas mujeres siguen maquinando y maquinando y deciden irse al Raval, quizá por ser uno de los barrios de Barcelona más acosados por la especulación inmobiliaria y por la represión que intenta ocultar lo que realmente se cuece tras los escaparates de esta ciudad, y que allí es tan visible. Así que con ganas de ser incívicas e intervenir y empaparse de las múltiples realidades de la inmigración, el trabajo sexual y las resistencias a la violencia inmobiliaria, deciden instalarse allí.

... osadas ellas, piensan en un proyecto de mujeres y para mujeres, donde reflexionar sobre lo que somos y lo que no somos, imaginar lo que queremos ser, reinventando el cuerpo, el deseo, el género y modificando los hábitos de comportamiento adquiridos y los códigos de relación preestablecidos. Un espacio en el que las relaciones sexoafectivas entre mujeres sean reconocidas y la heteronormalidad cuestionada. Explorando diferentes formas de hacer política, donde lo personal es político, donde politizar lo cotidiano y hacer la necesidad, el deseo y los afectos parámetros de nuestra vida urbanizada.

... rabiosas deciden no aceptar las situaciones cotidianas de violencia en sus diferentes manifestaciones. Plantear una resistencia activa contra el control del cuerpo, de la sexualidad, del pensamiento y del movimiento, que constituyen rasgos determinantes de sus vivencias como mujeres.

... deseosas de conectar con otros feminismosssssss y la vez plantear el suyo propio, que no es uno, sino que se va construyendo, reformulando... Conscientes de que la alianza no es sencilla, y que supone un reto constante de reconocerse, de comunicar, de darle valor a los puntos de unión, sin evitar por ello las diferencias, somos muchas y muy diversas – jóvenes, migrantes, transexuales, precarias, negras, lesbianas, ancianas...

Y con tantos ingredientes la pócima empieza a hervir y hervir, y a prender y a desbordarse... y estas mujeres y lesbianas empiezan a correr la voz para encontrarse... a extenderse para invitaros... a desaparecer para reaparecer en cualquier parte, sin previo aviso... para burlar para siempre los espejos de la mirada patriarcal y romper su cuadrícula.»

MAMBO (momento. autonomo. de mujeres. y bolleras. osadas.)

## **| 2007 |**

En enero de 2007, Edificios Sastre, SL compra la finca del número 14 de la calle Lancaster a la Societat Econòmica Barcelonesa d'Amics del País y se solicitan once licencias para reformarlo (Exp. 05GU37 del Ajuntament de Barcelona-Urbanisme-Hàbitat Urbà). Tras realizar unas reformas en 2011, pondrán en venta la finca, pero el edificio será okupado poco tiempo después y, debido a un incendio, desalojado. En septiembre de 2016, lo adquirirá la empresa Montmeló Inversiones Inmobiliarias y Patrimoniales, SL, también de la familia Sastre. Hasta el día de hoy, julio de 2022, el edificio sigue tapiado, sin obras y vacío.

Paralelamente, el 4 de enero de 2007 Promosastre solicita una licencia de obra para el derrumbe de las fincas de Arc del Teatre, Guàrdia y Lancaster afectadas por el PMU (de las cuales la Casa Mambo, de Arc del Teatre, 8, forma parte) (Exp. 01-2007L01045, Arxiu Municipal, Districte de Ciutat Vella). A continuación, forma con FACERAS, SL la Asociación Administrativa de Cooperación, a la que se le adjudica el derrumbe de las fincas de la calle Arc del Teatre y Guàrdia, y es, además, la encargada de financiar las obras y las indemnizaciones. Sabemos que algun@s vecin@s trasladad@s son realojad@s e indemnizad@s durante el año 2007, pero posteriormente se dejan de pagar las indemnizaciones. Fuentes del Ayuntamiento y de Bagursa nos han confirmado que la mayoría de las indemnizaciones fueron cubiertas por el Ayuntamiento de Barcelona».

## | 2008 |

El 16 de enero se aprueba el Text Refòs del Projecte de Reparcel·lació.

El 31 de marzo se otorga la licencia para el derrumbe de las fincas de Arc del Teatre, Guàrdia y Lancaster. Promosastre solicita una primera prórroga de ejecución de la misma en 2009 y una segunda en enero de 2010. El trámite de la última prórroga, realizada fuera de plazo, es denegado, por lo cual Promosastre pide la devolución del aval de 53.586,70 euros depositado en el Ayuntamiento de Barcelona el 17 de marzo de 2008 como garantía de las obras de derrumbe.

**Historia no oficial:** Creemos que el retraso en los planes de la empresa especuladora se debió a que el Pla d'Usos de Ciutat Vella del año 2010 prohibió la construcción de nuevos equipamientos hoteleros, si bien es cierto que no todos los solares de la zona corrieron la misma suerte. En 2013, bajo la Administración de CIU, se aprobó una modificación del Pla d'Usos, calificado de «Pla d'abUsos» por parte de l@s vecin@s, que además organizaron una campaña en contra de la construcción de un macro hotel, el Praktik, en las Drassanes, un proyecto actualmente parado gracias a una protesta vecinal.

En cualquier caso, la incertidumbre imperaba entre los habitantes de las calles Lancaster y Arc del Teatre. Y este malestar se agudizó a partir de 2008, cuando apareció el fenómeno del mobbing, con el que, mediante una indemnización ridícula o amenazas, se presiona a l@s vecin@s para expul-

sarl@s de sus casas con el argumento de que el edificio «se va pa´abajo», como pone en las notas que encontramos en el bloque.

## | 2011 |

El 15 de enero el sitio web [elpreferente.com](http://elpreferente.com) anuncia que «el Grupo Sastre entra en el mercado hotelero» y que gracias a una inversión total de cien millones de euros tienen previsto abrir tres hoteles, uno de ellos en la calle Arc del Teatre, de cuatro estrellas y ciento treinta habitaciones.

## | 2012 |

El 12 de julio, se puede leer en *El Periódico de Catalunya* que el Grupo Sastre tiene «un proyecto hotelero en la calle Arco del Teatre, que se ha visto paralizado por el Plan de Usos de Ciutat Vella».

## | 2012 |

El Grupo Sastre, como otras muchas promotoras y constructoras en aquella época, se ve envuelto en un concurso de acreedores. Además de no poder erigir un nuevo hotel en la zona, las inversiones y ganancias previstas del grupo, amparadas por el PMU, se ven afectadas por el retraso de la aprobación del Projecte de Reparcel·lació, del cual se encarga el Ayuntamiento de Barcelona a través de la empresa pública Bagursa.

El 15 de febrero de 2012, la web del abogado mercantil Carlos Guerrero anuncia: «La constructora Grupo Sastre presenta concurso de acreedores con una deuda de 40 millones de euros [...], entre ellos 18 millones a proveedores y 9 de deuda bancaria. [...] La nula internacionalización, el desplome de los proyectos y los impagos de las administraciones públicas [...] son las [...] causas, en principio, de la insolvencia de la compañía».

**Historia no oficial:** El 11 de junio de 2012 se okupó el edificio número 24 de la calle Lancaster, conocido como el Centro Social Okupado Guernika.

El propietario no se personó durante la okupación, algo extraño en este tipo de casos. Hubo una sola denuncia por parte de los Mossos d'Esquadra, pero esta se archivó seis meses después, y se dejó libre de cargos a la persona identificada.

A petición de los Mossos d'Esquadra, el 3 de julio unos agentes del Servei de Prevenció, Extinció d'Incendis i Salvament del Ajuntament de Barcelona, se revisa el edificio y sus estructuras. El informe concluye que *«L'edifici no presenta patologies i no té perill per ser habitat»*. (Intervenció núm. 12014250).

## **| 2014 |**

El 27 de febrero, el Tribunal Superior de Justícia de Catalunya declara la nulidad del Projecte de Reparcel·lació, como aparece en el expediente 05GU37 del Ajuntament de Barcelona, Urbanisme-Hàbitat Urbà. La sentencia exige *«un estudi jurídic i econòmic de la construcció en [la finca de la calle Lancaster, 20] de la cinquena planta abans de la distribució de beneficis i càrregues»*, ya que una de las compensaciones para los propietarios afectados por la pérdida de suelo destinado a la futura isla interna de la manzana es la de poder edificar una nueva planta a la finca existente.

La aprobación inicial del nuevo Projecte de Reparcel·lació por la Comissió de Govern tiene lugar el 17 de diciembre, según el Exp. 14GU70, del Ajuntament de Barcelona, Societat Municipal Barcelona Gestió Urbanística, SA, Urbanisme-Hàbitat Urbà, y también en el BOPB del 8 de abril de 2015.

## **| 2015 |**

Los problemas para el grupo Sastre continúan y Sastre Hermanos SA Empresa Constructora (Sather) entra en liquidación, según el portal de noticias Economía digital del 26 de enero de 2015, que añade: *«Posteriormente cayó Construcciones Sastre, firma cabecera del entramado, a la que luego se añadieron Promosastre, dedicada a la promoción de suelo residencial, la patrimonialista Edificios Sastre y Sastre Ingeniería, gestora de suelo industrial»*.

El 9 de marzo la empresa Construcciones y Desmontes Ribera Navarra, SA, por encargo de Bagursa, empieza el derrumbe de los dos edificios de la calle Guàrdia esquina con Arc del Teatre.

El 9 de abril de se registra una solicitud de licencia de obra en nombre de Bagursa para demoler las fincas 8 y 10 de la calle Arc del Teatre. La licencia es resuelta el 23 de abril de 2015, según el expediente 01-2015L00028, del Ajuntament de Barcelona.

El 24 de abril, una veintena de personas son desalojadas de la finca número 8 y de la del número 10 de la calle Arc del Teatre. Según BTV Notícies y l@s vecin@s, en el número 10 vivían inquilin@s y algún propietario que no tuvieron ni el tiempo de coger todas sus pertenencias. Se menciona «*una inspecció rutinària*» y la justificación de este desalojo cautelar es que «*els bombers de Barcelona van determinar que el mal estat de l'estructura dels immobles resultava perillós per als ocupants*».

El 21 de mayo, el Districte de Ciutat Vella, alertado por «*Serveis Socials, que va comunicar el mal estat del forjats i de l'escala*» del edificio de la calle Lancaster 24, solicita a agentes del Servei de Prevenció, Extinció d'Incendis i Salvament del Ayuntamiento de Barcelona que revisan el edificio por segunda vez. En el informe se lee «*L'edifici està ocupat des de fa uns tres anys. Se'ns informa dels antecedents al carrer Arc del Teatre (que creua amb Lancaster), on s'ha procedit l'enderroc d'alguns edificis i el desallotjament preventiu de dos edificis per deficiències estructurals*». No obstante, concluye que «*Malgrat no detectem riscos greus a l'edifici, l'estat general d'habilitat i salubritat és dolent i a l'edifici hi viuen famílies amb menors i seria convenient que Serveis Socials en fes el seguiment*».

El 24 de mayo Barcelona en Comú gana las elecciones municipales.

El 9 de diciembre la empresa Construcciones y Desmontes Ribera Navarra, SA (encargada por Bagursa) empieza el derrumbe de los edificios 8 y 10 de la calle Arc del Teatre.

No se puede acabar la demolición de las fincas por la debilidad de la pared común que tienen los edificios con la finca número 20 de la calle Lancaster. Esta pared aparece en las cargas del registro de la propiedad de los edificios afectados, al haber sido construido de manera no muy regular hacía tiempo, cuando pertenecía a la familia Valldejuli.

**Historia no oficial:** 2015 fue un año lleno de incertidumbre. Con la descomposición del Grupo Sastre, era difícil predecir el futuro de la zona afectada por el PMU. Tampoco sabíamos cómo sería el nuevo proyecto de edificación. Lo que sí sabíamos es que las obras correspondientes estaban siendo efectuadas por el Ayuntamiento de Barcelona, vía Bagursa que, después de haber adelantado el dinero de la gestión y las obras del PMU (dos millones de euros según fuentes del distrito), pretendía reclamar dicha deuda (direc-

tamente o mediante permutas) a la Asociación Administrativa de Cooperación (PROMOSASTRE, SL y FACERAS, SL).

En abril, en pleno periodo de elecciones municipales, l@s habitantes del número 24 de la calle Lancaster nos llevamos un buen susto cuando llegaron las máquinas para derrumbar las fincas de Arc del Teatre. Como se ve en el expediente, la licencia de obra había sido resuelta y otorgada el 23 de abril de 2015, el día anterior al desalojo de las fincas. Nos sorprende y admira la rapidez de la administración convergent a la hora de otorgar dicha licencia, al igual que la casualidad cronológica.

En realidad, estas fincas estaban comprendidas en el proyecto de derribo previsto para el año siguiente. Según la página informativa de las obras públicas del Ayuntamiento, todas las fincas incorporadas en el pmu (incluyendo entonces el Guernika) tendrían que ser demolidas antes del mes de marzo de 2016.

En mayo, tuvimos otra visita sorpresa: los bomberos realizaron una breve inspección por un aviso de los servicios sociales, que, si bien acompañaban a estas familias desde hacía años, la Administración nunca había tomado ninguna medida para ayudar o encontrar una solución a su situación.

Según el informe, el edificio no comportaba peligro alguno para sus okupas, lo que nos salvó de un desalojo inmediato, seguramente planificado por las administraciones, como lo había sido en el caso de los números 8 y 10 del Arc del Teatre. Además, gracias al informe, descubrimos que, aunque la propiedad del edificio y de las fincas vecinas fuese privada, el desalojo no pasaría por la vía judicial clásica, penal o civil, sino por la vía administrativa, ya que era el Ayuntamiento de Barcelona quien se encargaba del desarrollo de las obras del PMU, y todo gracias a la dejadez en la gestión de las empresas promotoras.

En julio, tras la constitución del nuevo gobierno municipal liderado por Barcelona en Comú (BenC), l@s habitantes de Lancaster, 24 iniciamos la campaña de resistencia Lancaster Sigue, donde denunciábamos la coacción y la falta de transparencia del Ayuntamiento de Barcelona. Gracias a esta campaña, l@s okup@s contamos con el apoyo de Arquitectos de Cabecera, un grupo de profesores y estudiantes de la Escola Tècnica Superior d'Arquitectura de Barcelona, que vinieron a trabajar codo con codo con nosotr@s para realizar unas reformas en la finca. Junt@s, refrescamos los bajos del edificio, mejoramos el circuito de aire para evitar humedades y pintamos

las escaleras y la fachada, pero, sobre todo, impulsamos de nuevo los preciosos valores del apoyo mutuo entre estas paredes desanimadas. En agosto, y gracias al apoyo de la asociación El Lokal y del Ágora Juan Andrés (solar okupado y autogestionado del Raval), l@s habitantes del antiguo Guernika CSO salimos de nuevo a la luz en un acto público en el barrio. En este Re-Encuentro, como lo llamamos, ofrecimos conciertos, una ruta histórica, charla, comida y barra; el objetivo era recaudar dinero para mejorar las tuberías del edificio. Gracias a todo ello, pudimos instalar un grifo en cada piso, en vez de tener uno para toda la escalera.

A partir de septiembre de 2015 empezamos un largo proceso de negociación con el Districte de Ciutat Vella y los servicios sociales del barrio para obtener el realojo en viviendas públicas de alquiler social de las personas que lo solicitaron, mayoritariamente madres solteras o separadas, catalanas y migrantes. Un año y medio después, ni la Oficina de Vivienda, ni el Districte de Ciutat Vella habían solucionado el problema habitacional de estas familias. Lo que sí se había aprobado era el derrumbe del edificio por parte de Bagursa (Barcelona Gestió Urbanística SA, la empresa pública que gestiona el PMU).

## **| 2016 |**

Entre 2015 y 2016 varios propietarios privados de la zona presentan diversas alegaciones al Projecte de Reparcel·lació que retrasarán su aprobación definitiva. Muchas de estas alegaciones muestran su desacuerdo con la repartición de los beneficios y las cargas o la pérdida de suelo de las fincas a rehabilitar debido a la futura manzana.

El 21 de enero tiene lugar la aprobación inicial del derrumbe de las fincas 22 y 24 de la calle Lancaster por parte de la gerente del Districte de Ciutat Vella, como se indica en el expediente 01-2015L00014, del Ajuntament de Barcelona (ver también BOPB 25/04/2016).

El 5 de mayo se da la resolución de las alegaciones y segunda aprobación inicial del nuevo Projecte de Reparcel·lació por parte de la Comissió de Govern, como consta en el expediente 14GU70, del Ajuntament de Barcelona, Societat Municipal Barcelona Gestió Urbanística, SA, Districte de Ciutat Vella, Ecologia Urbana (ver también BOPB 27/05/2016).

El 6 de septiembre hay la aprobación definitiva del derrumbe de las fincas 22 y 24 de la calle Lancaster por parte de la gerente del Districte de

Ciutat Vella, como aparece en el expediente 01-2015L00014, Ajuntament de Barcelona (ver también BOPB 24/10/2016).

El 21 de septiembre *La Vanguardia* publica un artículo en el que se anuncia que el Districte, de acuerdo con las reivindicaciones de Salvem Can 60, ha comprado la antigua fábrica textil del Raval. Como explica, «el concejal republicano Jordi Coronas ha recordado que la compra de Can 60 «se incluye en el documento de 100 propuestas de actuaciones en la ciudad que presentó ERC hace unos meses, y también se enmarca en el acuerdo de presupuestos, que reservaba unas partidas para adquirir elementos patrimoniales y destinarlos a equipamientos».

Como ya ha pasado con la finca de la calle Carabassa, el Districte ha decidido utilizar el dinero presupuestado y pactado con ERC para la compra de dos fincas en Lancaster para adquirir Can 60.

El 3 de noviembre se da la resolución de las alegaciones y aprobación definitiva del nuevo Projecte de Reparcel·lació por parte de la Comissió de Govern (expediente 14GU70, Ajuntament de Barcelona, Societat Municipal Barcelona Gestió Urbanística, SA, Districte de Ciutat Vella, Ecologia Urbana. Ver también BOPB 24/11/2016)

**Historia no oficial:** Después de la llegada de BenC al gobierno de la ciudad, Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) propuso, entre otras cosas, que el consistorio comprara varias fincas de la calle Lancaster a cambio de su voto a favor de los presupuestos del 2015. Pretendían, supuestamente, acondicionar los edificios para el alojamiento de personas mayores con la colocación de ascensores. En varios plenos, y en su programa electoral para las municipales, ERC había manifestado su interés en la reforma del PMU y en la expropiación del Teatre Principal. En un principio pensamos que buscaban la simpatía electoral de la población mayor de la zona y de Amics del Arc del Teatre, ya que después de las obras del PMU la asociación de vecin@s tendría un local en la nueva construcción (lo que estaban esperando desde que habían sido desplazad@s del edificio de la calle Guàrdia esquina con Arc del Teatre).

De todas formas, decidimos investigar un poco más sobre los posibles enlaces de políticos con los propietarios de la zona. Primero encontramos que Jordi Sanuy i Aguilar, director de Qualitat de l'Edificació y Rehabilitació de l'Habitatge de la Generalitat de Catalunya, era por aquel entonces

administrador de la empresa CRAVI, SL (propietarios de los edificios de Lancaster 16 y 18) y regidor del Ayuntamiento de Esplugues (Baix Llobregat), por Convergència i Unió (CiU). Sanuy, irónicamente, era quien firmaba los decretos oficiales de rehabilitación y conservación de los edificios. Ello llevó a que nos preguntáramos porqué estos edificios no fueron reformados y por qué siguieron vacíos. ¿Por qué ahora que se había aprobado el plan de reparcelación, que el PMU estaba de nuevo en marcha y que la transformación de la zona era inminente, el señor Sanuy quería vender estos edificios, como aseguraban fuentes del Districte? Todo ello se denunció en el artículo «*Dos edificis degradats del Raval de Barcelona són propietat del director de rehabilitació de la Generalitat*», publicado en *La Directa*, el 14 de julio de 2017.

Más tarde, descubrimos un comentario en una publicación anterior, del 19 de mayo de 2015, en el Twitter de Xavier Trias (alcalde de Barcelona en esa época) que decía: «*A Ciutat Vella, més d'una dècada amb el pmu Arc del Teatre Lancaster encallat. La #bagursa de sempre*». El autor de este comentario es Carles Sanuy i Aguilar, expresidente de ERC en Osona y hermano de Jordi. Nunca obtuvimos explicaciones convincentes sobre este cruce de intereses familiares-políticos-especulativos por parte de los representantes de ERC en Ciutat Vella.

## **| 2017 |**

El 26 de marzo nace el colectivo Madres Lancaster 24, que organiza un encuentro de mujeres para crear una red de apoyo mutuo. Acuerdan pedir una cita con la regidora del Districte, Gala Pin.

El 4 de abril tiene lugar la primera cita de Madres Lancaster 24 con la regidora del Districte. Son entrevistadas por *btv* y gracias a la presencia de compañeras de la Obra Social de la PAH logran que el Ayuntamiento se comprometa por escrito a realojar de manera estable a las familias en situación de vulnerabilidad.

El 18 de mayo tiene lugar una segunda reunión de Madres Lancaster 24 con la regidora del Districte.

El 24 de julio la prensa anuncia la compra de los edificios 7, 9 y 11 de la calle Lancaster por parte del Ayuntamiento de Barcelona para impedir la venta de las fincas a MK Premium y la expulsión de los habitantes. La familia Ahmed, que vive en finca del número 13 de la calle Lancaster, ya propiedad de MK Premium, se queda sola en su resistencia.

A finales de octubre, el Patronat Municipal de l'Habitatge cita a las Madres Lancaster 24 para que visiten sus futuros hogares. La familia Ahmed entra en la mesa de emergencia y espera su realojo en una vivienda pública. **Historia no oficial:** Las familias del bloque de Lancaster, muy afectadas psicológica y físicamente por el estado de sus pisos, se constituyeron el 26



de marzo como el colectivo Madres Lancaster 24, y fueron apoyadas en todo momento por las compañeras que habíamos vivido anteriormente en el edificio. Juntas organizamos un encuentro destinado a las mujeres del barrio para explicar su situación y trabajar en conjunto con el objetivo de presionar al Districte y encontrar una solución habitacional viable, y de la manera lo más rápidamente posible, a las necesidades de cada familia. Poco a poco, el grupo de apoyo a las Madres fue creciendo gracias a nuevas compañeras que dinamizaron el trabajo común compartiendo sus experiencias de lucha.

El 11 de mayo las Madres se juntaron con l@s vecin@s de los números 7, 9, 11 y 13 de Lancaster y fueron juntas al pleno del Districte para exigir una solución contra la especulación y el realojo de las familias.

Para visibilizar las luchas se organizaron varios actos en la calle: una merienda (20 de mayo) y una cena de traje (7 de julio) y, además, el 10 de junio #lancasterenlluita participó en una gran manifestación unitaria contra la especulación y la gentrificación en Barcelona.

En paralelo, la calle Lancaster era un terreno sobre el que planeaban otros proyectos de especulación y gentrificación, como los de MK Premium, una empresa de inversión que actuaba como una mafia y que ya había adquirido el número 13 de Lancaster, cuyos inquilinos, la familia Ahmed, estaban sufriendo su acoso inmobiliario. En efecto, el modus operandi de MK Premium era comprar un edificio en mal estado, echar a l@s inquilin@s y revenderlo más caro cuando ya estaba libre de «bichos» (inquilin@s en el argot inmobiliario). Y, de este modo, la antigua propiedad, que no había mantenido el edificio en condiciones, se quedaba libre de cargas y con dinero fácil.

L@s vecin@s de la calle Lancaster denunciaron públicamente la total impunidad de este sucio negocio para impedir la venta a MK Premium de otros tres edificios (números 7, 9 y 11) que eran de la misma propietaria, la señora Natividad Sarrablo Trillo (Olopte 92, SL). Con la ayuda de ERC, el Ayuntamiento compró estas fincas en julio de 2017.

En cambio, las autoridades públicas no mantuvieron un posicionamiento firme para comprar o expropiar el edificio de Lancaster 13, donde la familia Ahmed resistía las amenazas y el acoso de MK Premium, y así expulsar esta empresa mafiosa de la zona.

Dada esta situación, la familia Ahmed y el colectivo Madres Lancaster 24 decidieron unir sus fuerzas y crearon una red de apoyo mutuo entre vecin@s mediante la organización de eventos en la calle. Después de varios encuentros infructuosos con la regidora y sus consejer@s, y frente a la incertidumbre y a las cada vez más duras condiciones de vida, okuparon juntas la sede del Districte de Ciutat Vella el 6 y 7 septiembre, exigiendo una «¡Solución ya!» para la calle Lancaster.

Finalmente, gracias a la lucha y al apoyo mutuo, la regidora del Districte firmó un compromiso para activar el proceso de realojo por parte del Ayuntamiento de Barcelona. Este compromiso no hubiese sido posible sin la movilización de l@s vecin@s del barrio. No obstante, hasta el día efectivo del realojo,

no bajamos la guardia y estuvimos atentas al curso de los acontecimientos. A buen seguro no podremos echar a las promotoras del barrio, ni siquiera de la calle, pero en esta lucha diaria estamos ganando pequeñas batallas y seguiremos señalando las pifias políticas y administrativas, las aberraciones de los servicios sociales y la violencia institucional, al igual que no pararemos de denunciar a quienes especulan con nuestras vidas y prometemos que seguirá la resistencia.

Como fruto de todos los eventos improvisados en la calle, el 10 de noviembre, Faouzia (vecina del n. 5 de Lancaster y presidenta de la Associació de Dones Marroquines a Catalunya) organizó la primera fiesta oficial en toda la historia de la calle Lancaster en colaboración con el colectivo Madres Lancaster 24. Se aprovechó el evento para empezar una campaña de recogida de firmas con el objetivo de interpelar a las administraciones públicas y reivindicar el arraigo barrial de las personas, a favor del realojo en zonas cercanas al núcleo de vida de las familias afectadas por la gentrificación.

## | 2018 |

En mayo desalojan el edificio número 24 de la calle Lancaster. Las ruinas vacías esperan su próximo derribo y su futuro renacimiento...



# Apertura y prólogo de futuro

De cara al desalojo que se acercaba, supimos que algunas personas de Lancaster 24 estaban intentando liberar nuevos espacios para construir su hogar y así seguir sorteando otras maneras de vivir en el barrio. Sin embargo, es necesario recalcar que el distrito de Ciutat Vella pretendía realojar solo a las familias del edificio, no al resto de vecin@s, quienes tuvieron todo nuestro apoyo ante el desalojo inminente de su casa y la hipócrita maquinaria social del consistorio, que no les ofreció más alternativa habitacional que unas noches en albergues de emergencia o en pensiones temporales. Unas medidas calificadas, de manera vergonzosa, como oportunidad por vari@s funcionari@s implicad@s en el proceso de desahucio.

Barcelona en Comú (BenC) podrá imprimir miles de folletos hablando del «Ajuntament del canvi» (refiriéndose al mandato de Ada Colau) y la Candidatura d'Unitat Popular (CUP), anticapitalista, podrá creer en la República Catalana, pero siempre habrá personas para recordarles que el sistema del que forman parte sigue vigente contra l@s pobres; no importa quien esté en las sillas del pleno cuando se sigue pactando con los partido creadores y perpetradores de la pútrida Marca Barcelona. Es cierto que la CUP nos acompaña en la lucha de calle y que lo que logramos con BenC es mucho más de lo que conseguiríamos con el PSC o CiU en el gobierno (sea en el Ayuntamiento o en la Generalitat), pero no podremos nunca hablar de libertad si no volvemos a crear un movimiento inclusivo y diverso, basado en una verdadera autoorganización y una auténtica alianza de todas las personas precarizadas (fuera de la lógica partidista). Tampoco podremos hablar de justicia social si no adoptamos un posicionamiento firme y radical contra las políticas de estos partidos que especulan, desahucian, reprimen, deportan y matan en nuestros barrios. Estos mismos son culpables y responsables directos de la situación de nuestra pequeña calle sucia y oscura de los bajos

fondos de Barcelona, que no es más que el reflejo de una ciudad y de una sociedad que quieren postrada, pero que sigue viva y orgullosa.

Con todo ello, el realojo de las Madres y de la familia Ahmed o la compra de edificios por el Ajuntament son solamente pequeñas batallas ganadas, pero la guerra social por una existencia digna de las clases empobrecidas en el barrio todavía sigue en pie. El objetivo de este trabajo de investigación es el de llamar la atención sobre nuestras queridas calles rebeldes de las Drassanes, estas calles tan estratégicas para el turismo y los fondos de inversión, que prometen un negocio perfecto y un agradable paseo entre la Rambla deshumanizada y el Paral·lel crucerista.

Nuestra propuesta fue la remunicipalización del solar y la construcción de un proyecto contra la gentrificación y la precariedad en el barrio o, en su defecto, la okupación y expropiación de este espacio por parte de l@s activistas del barrio para parar el proceso y construir ahí un proyecto propio, autogestionado y de cambio social, económico y político real, que respondiese a las necesidades de las personas y no de las empresas.

Este espacio abierto de 1.950 metros cuadrados fue una oportunidad única en Ciutat Vella para una verdadera recuperación de suelo, para una reparación histórica justa y un nuevo horizonte de futuro en la zona. A pesar del amor que experimentamos hacia el edificio número 24 de la calle Lancaster y por tod@s sus habitantes de otras épocas, no tuvimos miedo al derrumbe, aunque nos dio mucha rabia, ya que todo lo que está por destruir está por construir después.

La historia que hemos escrito es la de la violencia del capital y la de su resistencia, pero no acaba aquí. Queda por escribir muchas historias protagonizadas por l@s anarquistas del siglo pasado y l@s okupas ingenu@s de nuestro siglo. Queda aún por recoger, junt@s, los restos de las ruinas e intentar, de nuevo, seguir adelante en busca de ese mundo mejor tan soñado y deseado...

Barcelona, mayo 2018, Colectivo Lancaster

## Epílogo. Junio 2022

Como final de esta crónica de una okupación nos interesaba conocer qué había ocurrido con alguna de las madres que se organizaron para reivindicar una vivienda digna, después de más de cinco años de aquella jornada en la que junto a un grupo de activista y personas solidarias habían ocupado la sede del Distrito de Ciutat Vella, con la intención de no marchar de allí hasta que el consistorio les diera una respuesta firme sobre el destino que preparaba para ellas, una vez fuera del edificio de Lancaster, 24, conocido como Guernika, y que estaba pendiente de una muy próxima demolición.

Una de las activistas que ayudó a consolidar el grupo y que alentó en todo el proceso a la formación de la Plataforma de madres de Lancaster, Sara, quien es además la inspiradora de la recolección de datos y del archivo de todo el material fotográfico y escrito que se encontró allí, nos proporcionó el teléfono de un par de estas compañeras. Conseguimos entrevistar a Wendy, madre en la actualidad de tres hijos, un varón y una chica ya mayores de edad y una niña de 11 años, quien deducimos por la edad, en la época donde se producían los hechos que estamos relatando, que era una criatura muy pequeña, al igual que otra de las niñas. El varón, mayor de los tres, no estaba entonces con ella.

Nos encontramos en la explanada del Born. Wendy es dominicana, simpática y sonriente, muy afable se acerca a mi. Dice que accedió a la entrevista porque está muy agradecida a las personas que la ayudaron en una época muy difícil. Personas como Sara, en nombre de la cual la convoqué. Wendy llegó hace 15 años, en una época en la que el gobierno de Aznar y luego Zapatero iniciaron un período de expansión económica a través de la burbuja inmobiliaria, paralelo al envejecimiento de la población y que fue un reclamo para la contratación de mano de obra extranjera: Mujeres para servicios de limpieza y cuidados de criaturas y personas con movilidad reducida y hombres para la albañilería. Llegaron —sobre todo de los países latinoamericanos más empobrecidos por siglos

de depredación colonial primero y luego por la corrupción de sus oligarquías locales aliadas del imperialismo yankee—, con la esperanza de aquí poder ganar dinero suficiente para sacar de la pobreza estructural a sus hijos, que en muchos casos dejaron en sus países de origen a cargo de abuelos o parientes cercanos.

Wendy en la actualidad vive en un piso de alquiler social, muy cerca del lugar donde nos encontramos. La invito a un café en un pequeño bar de la calle Princesa. Allí comenzamos la charla. Me intereso por su vida actual, por cómo se siente, y si las dificultades económicas que la habían llevado a okupar una casa, habían mejorado. Wendy me explica que la pandemia disparó los precios de los alquileres, y que ella, a raíz de esto, había estado meses sin cobrar. En la actualidad, el piso donde se aloja ha aumentado a 530 € mensuales, y la ayuda social, que le daban para cubrir parte de este alquiler, se ha acabado. Antes, estaba con un ERTE de 300€. Me explica toda una serie de problemas y de atrasos en el pago de su alquiler y de deudas que se suman a deudas antiguas y cuestiones de ayudas que no llegan y que son complicadas de gestionar.

Wendy trabaja con un contrato indefinido en una panadería, donde sirven también bocadillos. El contrato es de 18 horas semanales, pero, para cubrirlos y esperar que, a veces, le otorguen horas extras, debe estar siempre dispuesta a trabajar en cualquier horario. Lo cual la invalida a buscar otro empleo con el que poder completar un sueldo de algo más de 400 €, que se aumenta si aparecen esas horas extras. Me dice que no quiere dejar la panadería pues teme no encontrar nada donde le garanticen el contrato fijo que le da cierta seguridad. Y que siempre le prometen que ya le darán uno de jornada completa. En este tiempo (estamos en el mes de junio) sólo se consigue trabajos para el verano, agrega.

Recuerda, que el grupo de madres con criaturas que okupaban Lancaster, 24, luego de la toma de la sede del distrito consiguieron un alojamiento que les proporcionó el Ayuntamiento. Cabe señalar que también alguna okupante más de lo que fuera Guernika consiguió una plaza de vivienda. Dice, que en su caso, le van renovando el contrato cada dos años. Le pregunto si se sigue viendo con sus otras compañeras del grupo de madres, y me dice que muy de tanto en tanto. El grupo había pedido quedarse en el barrio del Raval porque se sentían muy cómodo allí donde ya conocían a muchas vecinas y vecinos. Pero no pudo ser, ya que no había plazas de vivienda social suficiente para todas en los alrededores. Por lo que, salvo a dos que eran primas y que fueron a vivir juntas: Rumanda y Fátima, al resto les dieron viviendas en otros ba-

rrios. Me cuenta que Fátima tiene una pensión, porque no puede trabajar y Rumanda sí, por lo que ambas se ayudan. Una de las mujeres de este grupo, Ana, que había sido panadera en el Guinardó, barrio de donde era originaria, había pedido regresar allí, donde logró un alojamiento en una vivienda social. Montse, otra de las que habían okupado, ésta sola y sin hijos y antigua vecina del barrio, finalmente le concedieron vivienda en la misma calle Lancaster.

Le pregunto a Wendy cómo fue que llegó a Guernika, y me contesta que fue gracias a personas como Sara (a quien líneas arriba citamos ya como la autora de las notas y trabajo de archivo relacionado con esta okupación) una de las impulsoras del grupo de madres. Ella ahora vive lejos, pero sigue recordando con mucho cariño a este grupo que, lamentablemente se deshizo cuando cada una siguió su vida por separado. Wendy agrega que quienes tanto la ayudaron eran jóvenes, en general, que actuaban en el barrio, interesándose por personas como ella que habían quedado sin vivienda, intentado organizarlas. Por lo que promovían reuniones para hablar del tema, reuniones a las que ella acostumbraba a acudir ya que también tenía un grave problema de alojamiento. Allí, se enteró de que había la posibilidad de un espacio vacante en el edificio de Lancaster, 24, que ya estaba okupado. Explicó su situación y fue admitida. Wendy hace un repaso de los vecinos de la calle Lancaster que también estaban siendo desalojados de sus viviendas, porque pesaba sobre la zona un plan de renovación y construcción de nuevos edificios del que se habla en otro apartado. Según relata, todas esas personas que denunciaron su situación y lucharon muy tenazmente y durante largos meses para ser realojadas, finalmente lograron una vivienda con alquileres de acorde con la situación económica por la que atravesaban.

Me intereso por saber si sigue organizada en alguna de estas plataformas que denuncian tanto la especulación inmobiliaria, como la grave situación de desamparo por la que pasan las personas que se quedan sin hogar, debido al alto precio de los alquileres y la compra de edificios enteros por parte de especuladores inmobiliarios.

—Organizada no, —me responde— pero cuando veo que hay gente impidiendo un desahucio me acerco a solidarizarme con ellos. Y también si me llaman para ello, voy allí.

—Ahora que dos de sus hijos ya son mayores, ¿cómo te imaginas tu futuro?

—Me gustaría tener un piso acondicionado para cuando sea mayor— Wendy es joven, tiene 42 años.— Ya que al final me quedaré sola— augura.

—Mi hijo mayor vive en pareja y tiene un niño, y la mediana, que tiene 18 años, aún no tiene la vida resuelta ya que abandonó los estudios, y en ese momento no hace nada. Ha marchado a Londres con su novio en busca de trabajo.

Wendy imagina regresar a su país de origen, y cree que lo hará sola, pues sabe que sus hijos no querrán seguirla. Se ve viviendo en una casita en Santo Domingo, de donde es oriunda, y allá, al fin, tener una mejor vida.

—¿Y tú qué te imaginabas cuando dejaste tu país para venir aquí?

—Yo quería mejorar, venir acá para buscar un futuro para mis hijos. Pensé que iba a poder juntar dinero para comprar una casita allá, en República Dominicana, y que tendría un medio de transporte propio para moverme. Pero ahora no pudo ahorrar nada con 400 y pico de euros de paga. Me iba mejor cuando okupaba, ya que lo que gano ahora me alcanza para pagar el alquiler, y no puedo guardar ni 100 euros. La única ventaja es que pude traer a mis hijos y quizás a ellos les vaya mejor que a mí, y que no les falte nada.

Dejamos el café y la acompaño hasta cerca de su casa, vamos hacia el mismo lado, nos despedimos con la promesa de que le enviaré este escrito para que lo revise.

Barcelona, Junio 2022.



# Agradecimientos

Agradecimientos cariñosos a l@s primer@s guerniker@s que okuparon el edificio número 24 de la calle Lancaster por su lucha y su esperanza, a las Madres Lancaster 24 y la familia Ahmed por ser un ejemplo de resistencia en nuestra calle, a Hortensia, José, Faouzia, Germán y a l@s vecin@s de tod@s las épocas por sus preciosas aportaciones y sus vidas compartidas, a Montse y José quienes fueron l@s primer@s que archivaron materiales visuales y conservaron las pertenencias de l@s antigu@s habitantes en 2012, al colectivo Your Lost Memories y especialmente a Alfonso Sevilla Ayensa por su implicación en la conservación y digitalización de las memorias perdidas del edificio, a Miquel Vallès Garreta por la documentación histórica que nos facilitó, a Elsa Plaza por su gran amistad y su acompañamiento en la redacción de este proyecto, a Pancho e Iris por sus voces escritas y su sinceridad, a l@s Architect@s de Cabecera que compartieron un excepcional verano con nosotr@s, a El Lokal, el Ágora Juan Andrés y La Negreta que nos apoyaron en la organización de varios actos a beneficio de l@s habitantes del edificio y, más particularmente Iñaki, Olga y Paco por su incondicional solidaridad a lo largo de los años, a Julián por su paciencia en la corrección de los textos, a las increíbles archivadoras e investigadoras Oria y Kristina, a Mar por ser un verdadero e inestimable pilar en nuestra lucha, a Jez y Pepe por su voluntad de seguir adelante, a Aura y Yolanda por acompañarnos en nuestras aventuras, a Kim Linares por la puntualización histórica y hacer legible todo el numeroso material de archivo acumulado por l@s guernikeros, por último, muchísimas gracias a tod@s l@s que lucharon y siguen luchando para que sobreviva la cultura popular y rebelde contra el empobrecimiento, la gentrificación y la especulación en nuestros barrios...

*el*  
**LOKAL**

*El Raval, Barcelona*  
*febrero 2023*

Los nuevos okupantes habían tratado de alterar lo menos posible ese lugar, que evocaba los años sesenta del siglo anterior. Allí, en lo que había sido el bar americano Paraíso, habían instalado una biblioteca surtida con novelas y ensayos, y unos sillones despanzurrados. A la barra le habían devuelto su antiguo servicio, porque algunas noches abrían el local para la gente del barrio y despachaban unas cervezas o una infusión. Y leían poesías o hacían música. Pero también el espacio servía de dispensario, una vez a la semana, con un médico de guardia para visitar a quien lo necesitara, casi siempre inmigrantes sin papeles.

Algunos de los pisos de las plantas superiores se habían adecuantado para servir de vivienda en la que se instalaron unos jovencísimos padres de familia, con dos niños preciosos que jugueteaban por allí, víctimas de los innumerables desahucios. Un proyecto ambicioso que requería compromiso diario, mucha ilusión, solidaridad y resistencia ante los embates de la “legalidad” a los que seguramente iban a ser sometidos, sin piedad. Porque las leyes son implacables para las personas sin recursos y tolerantes para con los poderosos.

Todo esto y más fue por un tiempo esa “brecha en la ciudad de hormigón” que intentaron abrir un grupo de jóvenes en la calle Lancaster 24, y a la que llamaron: CSO Guernika. De ello y de sus historias de vidas, las de ellos y las que allí encontraron abandonadas, se habla en este libro.

el  
**LOKAL**

